

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

MARTES 16 DE JUNIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, 2,00 pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CA-
TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

EL DEBATE POLITICO

DISCURSO DE DON ALEJANDRO LERROUX

El señor LERROUX: Señores diputados: Si yo aciertase á decir con brevedad, con claridad y con arte lo que pienso sobre los importantes problemas planteados y que están discutiéndose en el presente debate, lo tendríais poco menos que por prodigioso. Hago esta advertencia por delante, porque en la Prensa y aquí mismo, en la Cámara, en los pasillos y de una manera oficial planteado por el señor presidente del Consejo de ministros, cuando nos reuní á los representantes de las fuerzas parlamentarias, se ha expresado el deseo de acelerar este debate. El señor presidente del Congreso sabe que en todo momento estuve á su disposición. Yo soy hombre que cuando tiene que intervenir en esta clase de debates (y siempre, lo digo sin falsa modestia, me considero inferior á ellos), empiezo por creer que no podré hacerlo, y solamente el peso de las obligaciones, el requerimiento de mis amigos, y el conocimiento de la realidad, me obligan á venir á ellos. Pero en la ocasión presente, lo hago bien extraño; porque cuando se nos ha dado en la primera parte de este debate la gratísima impresión de que por primera vez la preocupación pública nos asista y la nuestra propia, porque es, en efecto, la primera que yo he visto que una cuestión que por no ser personal no suele apasionar á los señores diputados, los ha mantenido, sin embargo, una sesión y otra sesión, clavados en sus escaños y oyendo lo mismo á los modestos que á los afamados oradores, es bien extraño que haya tanto empeño en acelerar este debate y llegar á su conclusión; para mí tanto más cuanto que temo que, una vez terminado, se va á plantear aquí la discusión del proyecto de ley creando la segunda escuadra y el aumento de circulación fiduciaria del Banco de España y algunos otros que, á juicio mío, mejor fuera que se aplazasen indefinidamente. De todos modos, yo procuraré, en cuanto de mí dependa, no emplear demasiado tiempo; sin embargo, convenido conmigo en que la cuestión es harto compleja.

Suele acontecer que no todos tienen suficiente independencia de espíritu ó de criterio, independencia mental, para no seguir el camino trillado. Yo, sin hacer alarde de ninguna clase en este sentido, porque no puedo hacerlo, quiero decir también, señores diputados, que no voy á seguir la costumbre establecida. Algunas veces á la fuerza habré de ponerme en contacto con lo que aquí se ha dicho por los distintos oradores que han tomado parte en este debate; sin embargo, yo lo aprecio desde un punto de vista un poco diferente que la generalidad, y así quisiera concretar mi pensamiento respecto á lo que ha de ser tema que me propongo desarrollar, diciendo que entiendo que á lo que asistimos en España, desde hace mucho tiempo, es á una guerra, secular puede decirse, entre la revolución y sus enemigos, y que en los momentos presentes á lo que asistimos es á un pleito entablado entre el Sr. Maura y la Corona. Con estos dos temas voy yo á entrar en el debate y voy á procurar expresarlos, dilucidarlos, tan brevemente como me sea posible.

LA GUERRA CONTRA LA REVOLUCION

No quisiera, por la necesidad de acudir á ciertas citas históricas, parecer un pedante. Vosotros, que sabéis la falta de bagaje con que, por la manera como yo me he desenvuelto en la vida, tengo que venir á estas discusiones, pudierais sospecharlo así cuando me vieseis acudir á la historia; pero lo que voy á decir no constituye ningún descubrimiento, pudierais estimarla como el cascote que se emplea en las zanjías destinadas á servir de cimientos. Porque yo, para demostrar mi primera tesis, que asistimos á una lucha secular entre la revolución y sus enemigos, tengo que recordar, siquiera sea rápidamente, por enunciados, los hechos culminantes ocurridos en la centuria que, ahora termina.

Claro está que la revolución está siempre en quien la plantea. En 1808 la planteó la descomposición del régimen monárquico; en 1810, la convocatoria de las Cortes, que podemos estimar como un movimiento revolucionario; en 1814, el regreso á nuestra Patria de Fernando VII y proscripción de la Constitución de 1812; en 1820, el decretado exterminio de los liberales, que se llevó rigurosamente á término; en 1834, el desenfreno de los frailes y la provocada guerra civil; en 1836, los sucesos de los sargentos de La Granja, que humillaron la soberanía real; en 1840, el triunfo de Espartero, asumiendo la Regencia; en 1854, el movimiento de O'Donnell, que se atrevió contra los Gobiernos que no nacían de la opinión pública, sino en las alcobas; en 1868, la revolución que tuvo su origen en Alcolea y que duró, así puede decirse, hasta 1875; en 1878, como manifestación revolucionaria también, la partida de Naval Moral de la Mata; en 1883, las sublevaciones de Badajoz, de Seo de Urgel y de Santo Domingo de la Calzada; en 1884, la abortada conspiración de Santa Coloma de Farnés, que produjo el fusilamiento de un jefe y un oficial, realizado en Gerona; en 1886, la sublevación del Castillo de San Juan y la de unos regimientos en Madrid; en 1889, una pequeña partida, pero aunque pequeña, sintomática, en Alcalá de Gisbert; en 1893, la última partida republicana que se levantó en Albalá.

Y con ocasión en que, si no la acción, el pensamiento pudo encontrar la manifestación en 1885, con el no olvidado suceso de

las Carolinas y con la muerte de D. Alfonso XII; y en 1898, con la catástrofe colonial. A poco que en estos datos nos fijemos habremos de observar que pudieran dividirse en dos etapas: una que va desde 1808 á 1875, de la que pudiera decirse que en cada año hubo un aviso revolucionario, una sublevación, un fusilamiento, y en algún año no fué uno, sino que fueron centenares; la revolución aparecía constantemente frustrada, vencida, arrollada, muerta y aun sepultada; pero es el hecho que la revolución constantemente levantaba la cabeza y, como un alma en pena, salía á turbar el sueño de aquellos hombres que pasaron por el banco azul con el título más que con la función de gobernantes.

EL MIEDO A LA REVOLUCION

Desde el año 1875 hasta la fecha pudiera decirse que se ha gobernado siempre con miedo á la revolución. Si quisiera que le demos un nombre que no pueda parecer humillante para las personas, diremos que con prudencia, con la prudencia que imponía la revolución, y que por eso en la primera etapa de la Restauración acá, la del reinado de D. Alfonso XII, el Sr. Cánovas del Castillo tuvo buen cuidado de que el monopolio del tiempo estuviera compensado en el ejercicio del Poder algunos años, como para compensarles de la abstención y de la ausencia, por el partido liberal, que presidía el Sr. Sagasta, y, á la muerte de D. Alfonso XII—y ello provocó una escisión primera en el partido conservador—, el Sr. Cánovas del Castillo declinó nuevamente los poderes y entró en el Gobierno el partido liberal.

Después, durante la Regencia, bien recordáis también aquellas concomitancias, honestas concomitancias que á honesta distancia de la Monarquía pusieron á otros elementos que habían figurado en partidos republicanos, con el concurso, que el estímulo patriótico y que acaso un día la justicia reputa del mismo modo, que prestó el Sr. Castelar á la Monarquía. Las concesiones que esta hizo á la revolución, nutriendose de su savia é incorporando á los Códigos del país leyes eminentemente revolucionarias, y, posteriormente, en la última etapa, en el reinado ya de D. Alfonso XIII, las concesiones que los Gobiernos han venido haciendo al espíritu revolucionario del siglo, han motivado, á juicio mío, extremadas actitudes del Sr. Maura. Ello es que bien puede decirse que, como voluntad ó como instrumento, el espíritu de la revolución ha venido gobernando, ya sea colaborando con los Gobiernos, ya obligando á los Gobiernos á sanadas persecuciones, que han provocado con frecuencia cambios de Ministerio.

EL ESPIRITU REVOLUCIONARIO

Y es de advertir, en este discurso de la política en la centuria á que me refiero, este fenómeno curioso: hasta 1875 notábase en la opinión pública alarma, en los Gobiernos, tranquilidad, la tranquilidad que da la certumbre del combate, el conocimiento del peligro, el estar aguerrido en esa clase de luchas. En cambio, de 1875 á la fecha ocurre todo lo contrario: la opinión pública está real ó aparentemente tranquila, acaso esté inhibida de estas cuestiones, no os lo voy á discutir; quien está intranquilo es el Gobierno, á juicio mío reconoce por causa el hecho de que antes había revolucionarios ó quienes se llamaban revolucionarios porque constantemente aplababan á la fuerza, pero no había espíritu revolucionario, no había organización revolucionaria. En cambio, ahora hay espíritu revolucionario, lo que no hay es hombres de acción revolucionaria. Esto no impide, señores diputados, que el espíritu de la revolución esté constantemente presente, de un modo consciente la mayoría de las veces (es necesario hacer esa justicia á los hombres que han pasado por el banco azul), otras veces (de ello hay ejemplos) de una manera inconsciente.

Para hacer más gráfico lo que quiero demostrar con esto, citaré como ejemplo una revolución que evoluciona tranquilamente á Inglaterra. A juicio mío, eso es una revolución en constante evolución, que no encontrando obstáculos de ninguna clase en su camino, va apoderándose del espíritu del siglo, de las conquistas de la ciencia, lo mismo en el orden moral que en el orden político. Un tipo enteramente contrario de revolución es el que se ha producido en España: revolución que se ha manifestado de manera espasmódica, á saltos, por explosiones, porque, no adaptándose á los tiempos ni queriendo admitir del espíritu del siglo nada ó casi nada, predominantemente por fanatismos inveterados y atávicos, los gobernantes de nuestro país luchaban, cuando no provocaban la revolución y procuraban sofocarla en lugar de incorporarse á ella, para hacer que sus beneficios refuyesen en una modificación del temperamento de la raza, de las costumbres públicas, de la disciplina social, provocando de esta manera constantemente motines y perturbaciones, que trajeron consigo no pocos males para nuestro país; que acaso sea esto la causa fundamental del atraso que actualmente, en el orden político, nos encontramos.

INESTABILIDAD INFEUNDA DE LOS GOBIERNOS

Resultado de todo esto, señores diputados, ha sido una inestabilidad de los Gobiernos del país en esta centuria, que verdaderamen-

te asombra. Si alguno de vosotros se hubiese tomado, como yo, la molestia de resumirlo en unas cuantas líneas, os hubiera adocinado, os hubiera hecho modificar conceptos y procedimientos de conducta en relación con la que debéis adoptar en el porvenir.

En las cuatro etapas del reinado de Isabel II—me permitiréis que con frecuencia haya de acudir á estos apuntes, pues de otra suerte, tan prolíficos son, sería imposible fijarlos en la memoria, en las cuatro etapas de ese reinado, que duró treinta y cinco años, hubo 51 Gobiernos; cuatro tuvo el período revolucionario, del 68 al 75, con 16 Gobiernos; la Restauración, en sus tres etapas, que han durado treinta y nueve años, ha tenido hasta el presente 34 Ministerios. Resumen: en ochenta años de período francamente constitucional, 11 etapas y 105 Ministerios.

Desde la Restauración acá parecía que las cosas debieran haber cambiado, y, por el contrario, puede decirse que, con leves variantes, han seguido del mismo modo. Alfonso XII, que reinó nueve años y algunos meses, tuvo ocho Gobiernos: los conservadores gobernaron ocho años y días, los liberales, cerca de dos años, menos de dos años. Durante la Regencia, que duró diez y seis años, hubo nueve Gobiernos liberales, y gobernaron nueve años y medio exactamente; los conservadores, menos de siete años. Durante el reinado de Alfonso XIII, que lleva en el día de hoy doce años y veintitrés días, ha habido 17 Gobiernos: liberales, 10, con seis años, un mes y diez días; Gobiernos conservadores, siete, con cinco años, once meses y quince días.

Se han dado casos, como los que voy á enumerar. Gobiernos liberales: uno, el que más, duró dos años, diez meses y dos días; otro duró diez meses, y los demás han venido pasando por la cifra de 7, 6, 5, 4, 3 y un mes, y el que se recordará, del Sr. Moret, que duró cuatro días. Total, seis años, un mes y algunos días.

Los Gobiernos conservadores han tenido que pasar también por crisis semejantes. En siete años ha habido uno de dos años, ocho meses y veintidós días; después de ese, uno de un año y once días, y luego, excepto el actual, que ya lleva ocho meses y dos días, y como ellos dirán, mucho dure, los demás siete meses, cuatro meses, cuatro meses y un día.

LA BATALLA A LA REVOLUCION

Comprenderéis, señores diputados, que con esta falta de estabilidad en los Gobiernos, y no se diga que un partido en la representación de sus distintos Gobiernos es una continuidad de política, porque los hechos demuestran casi siempre que un nuevo ministro lleva un nuevo plan suyo, de su secretario ó de quien sea, pero, generalmente, algo para distinguirse de sus anteriores, y comprenderéis que con un procedimiento de esta naturaleza es imposible una política fecunda para el país. Sin embargo, es necesario confesar hoy una cosa: que el país, económicamente, está camino de prosperidad; pudiera decirse que, á pesar de sus Gobiernos, no quiere significar que con disgusto de sus Gobiernos. No me extraña, por consiguiente, que un hombre como el Sr. Maura (forzosamente me he de referir muchas veces esta tarde, lo hice ya muchas tardes, muchos meses y muchos años, á la personalidad del señor Maura), que una persona como el señor Maura, observando estos acontecimientos, entendiera que había llegado la ocasión de clavar la rueda del turno rotativo, que había llegado el momento de, por todos los medios posibles, dar estabilidad á los Gobiernos que se resentían, sin duda, á juicio suyo, de falta de autoridad; en sus órganos colectivos, de falta de disciplina, de falta de vigor, de falta de energía; que se quebrantaba el prestigio moral de los órganos de autoridad; que las leyes quedaban en huelga ó casi en huelga. No me extraña, digo, que el Sr. Maura, que por su naturaleza moral, por su modo de ser, por su espíritu francamente religioso, extremadamente religioso, propendiese á ver en la revolución un enemigo, entendiera que había llegado la hora de dar la batalla á ese enemigo.

Lo que digo no es nuevo para nadie, naturalmente; pero yo estoy estableciendo premisas para sacar conclusiones, y menos nuevo que para nadie, es para el Sr. Maura. No tengo la pretensión de interpretar bien su modo de ser y su modo de pensar, ¡no falta la más!; hay demasiada distancia para que me atrevera á ser intérprete de su señoría; pero su señoría lo ha vivido y yo, en parte, lo he vivido también.

No mucho más joven que su señoría, vengo asistiendo á estas luchas hace ya muchos años, unas veces desde la tribuna de la Prensa, donde se encuentra el periodista en condiciones de una cierta ecuanimidad, aun cuando el periodista pertenece á partido político, para juzgar con más desapasionamiento que los que aquí dentro, en los escaños rojos ó en el banco azul, se sientan; y aunque parezca que no, hay para esto de juzgar con imparcialidad mucha distancia y mucha diferencia de la tribuna de la Prensa á la tribuna parlamentaria.

EL SR. MAURA VIVE FUERA DE LA REALIDAD

Además, su señoría lo sabría de cualquier manera, porque tengo yo tal concepto de su señoría, que opino que yo no he monester á los libros para nada; las luces naturales, su propia observación, le pondrían en camino de descubrir estas verdades tan modestas que

he podido, á juicio mío, no descubrirlas, sino ordenarlas y sistematizarlas, para que constituyan cuerpo de un discurso. Su señoría, además, no pertenece á esta generación que sabe todo lo que ocurre en el mundo ó ignora lo que sucede en España, que sabe lo que dicen los libros é ignora lo que dice la vida, que habla mucho y hace poco ó lo hace todo por el instrumento verbalista de la lengua.

El Sr. Cánovas del Castillo murió asesinado en Santa Agueda con un libro en la mano: parecía un modo de morir simbólico y augusto, para estos tiempos sobre todo; el señor Canalejas murió delante del escaparate de una librería, del mismo modo asesinado, acaso escogiendo un libro de la predilección de su espíritu; pero yo tengo para mí que si á su señoría le acaeciese una tal desgracia—y yo no se la deseo, sino todo lo contrario, largos años de vida en paz y en tranquilidad—, á su señoría no le sorprendería con un libro en la mano, ni siquiera con un devocionario, porque digo que su señoría es hombre de tal linaje intelectual, que todo lo sabe ó por intuición, ó por intuición, ó por su propia observación.

Quiero decir con esto, resumiendo, que, al contrario de lo que su señoría expresaba el otro día, yo entiendo que su señoría vive constantemente fuera de la realidad y es por esto, en relación con lo que acabo de exponer, que su señoría ha podido creerse llamado á una misión providencial. En efecto; los que profesamos el culto de las grandes individualidades que son decoro y ornato de la vida pública de España y por deber ó por política seguimos su desenvolvimiento en la política, tenemos el deber de conocer de qué manera adviniere y su señoría vino en las más propicias condiciones para creerse investido de esa misión extraordinaria.

Yo no diré que su señoría haya encontrado la tierra ancha y llana, el camino corto y fácil; digo que rápidamente por sus talentos, por sus facultades, su señoría conquistó esta tribuna y con ella el respeto del Parlamento, la distinción en la vida pública; que del año 1892 al 1894 su señoría fué ministro de Ultramar y ministro de Gracia y Justicia, que no mucho después su señoría era aclamado jefe de un grupo con valiosa representación parlamentaria y en seguida, casi inmediatamente, jefe de un Gobierno y jefe de un numeroso partido. No importa que el señor Sánchez de Toca en un momento de mal humor dijera que su señoría en ese partido era un temporero. Tantas veces ha dicho su señoría «el partido conservador tiene este deber, la obligación del partido conservador es ésta, mi partido quiere esto y á esto aspira», que hemos llegado á convencernos de que había habido, por fin, una perfecta solidaridad, una soldadura perfecta entre su señoría y el partido conservador, y que aquello de temporero dejó de ser exacto.

SOBERBIA Y ENGRIEMENTO DE MAURA

Además, su señoría, en el camino rápido de sus mercedos triunfos, de sus ascensos mercedos, se encontró con que se iban quedando vacíos los pedestales mientras se iban llenando los cementerios, y aquellos que fueron insignes personalidades en la política de la Restauración desaparecieron, como desaparecieron los Sres. Cánovas del Castillo, Martiñ Campos, Silvela y tantos otros; como desaparecieron también á título de adversarios de su señoría, que hubieran podido dignamente contender con su señoría, hombres como Castelar, como Pi y Margall, como Salmerón y como algunos otros; y se encontró en determinado momento su señoría destacadose sobre todo el horizonte político de nuestra Patria como una personalidad única. No quiero decir que en torno suyo, en su campo ó en el de enfrente ó en los otros no hubieran personalidades que iban escalando las alturas, sino que su señoría que había llegado antes, y pienso yo que todas estas cosas—lo juzgo por mí mismo—contribuyeron á imprimir carácter, á modelarlo, á modelar también la conciencia, á producir en determinadas circunstancias determinados estados de conciencia. Esa inestabilidad de los Gobiernos durante toda la centuria, y singularmente el espectáculo que su señoría ha tenido que contemplar, no sé con qué clase de sentimientos yo atribuyo á mis adversarios siempre que puedo, y no tengo pruebas en contrario, los más nobles y los más elevados—, con pena, no puedo decir que con repugnancia, habrá visto su señoría el espectáculo que ofrecía el paso por el Poder público de aquella batuta de Ministros de cuatro días, de un mes, de tres meses, de siete meses, de un año, del partido liberal; todo eso tenía que hacer que su señoría viese lo propio, en cuanto abandonaba la presidencia del Gobierno, en su propio partido, en el mismo partido conservador, y es natural: haciendo comparaciones y deduciendo, su señoría tenía que sacar necesariamente esta consecuencia. No lo digo para acusar á su señoría de soberbia desahogada; lo digo sinceramente. Comparádoselo con todos los demás, «Yo soy el hombre», debió decir su señoría; y comparando su política, la disciplina de su partido, la homogeneidad de sus Gobiernos, la estabilidad de los suyos, que en veinticuatro meses de Ministerio sólo tuvo once ministros, de cuya comparación con lo que le ocurriría al partido liberal sale muy mal parado, su señoría tuvo que pensar necesariamente que le estaba destinado, aun cuando no fuera más que por exclusión, el realizar una obra que aquí no se había atrevido nadie á afrontar: la de luchar con la revolución, de vencerla, reducirla, no digo ya condicionarla, que eso no es bastan-

te para su señoría, sino subordinarla. De tal manera que cuando su señoría ascendió al Poder en las distintas ocasiones, pudo decir con una arrogancia que desde el punto de vista artístico ha de ser siempre simpática, que todo tumulto era «ruido de sonajeros», que toda dificultad era «un adorno que se levantaba en la calle un poco más alto que otro», que toda protesta era «espuma de un vaso de cerveza», muchas veces sin cerveza ó con muy poca cerveza; y pudo añadir cuando se le hablaba—yo lo he leído en «La Epoca»—de que la Bolsa subía ó la Bolsa bajaba, que esas eran «cosas de los bolistas», á pesar de que eran cosas de los ministros extranjeros que en aquella sazón, como Rouvier, tuvieron que intervenir para que el pánico bursátil no lesionara profundamente el papel español en las Bolsas extranjeras, singularmente en la de París. Es decir, que su señoría, que no conoce seguramente las periferias de los microbios, que no sabe luchar más que con las grandezas, desdeñaba todas estas menudencias, porque no sabía su señoría, en su altura, que de menudencias se compone la vida, y que estas menudencias suelen ser las que, yustaponiéndose terrón sobre terrón, forman una montaña, montaña que luego es un dique que es imposible atravesar, como no sea perforándolo con la dinamita.

BARCELONA DERROMBA AL GOBERNANTE ENDIOSADO

Todo esto, pienso yo, produce en su señoría, por esa superabundancia de personalidad, de carácter, que todo el mundo le reconoce, una opulencia de soberbia que en determinados momentos le perturba, le ofusca y ciega las claras luces de su entendimiento. Y fué en tal disposición de ánimo, en tal situación, cuando un pueblo inerme, sin organización, sin preparación, sin más armas que las de su propia indignación, dió al traste con toda esa grandezza. Se atravesó la semana revolucionaria de Barcelona en el camino de su señoría, y su señoría cayó. Todavía no se ha dilucidado aquí bien por qué; aun no sabemos si fué porque su señoría espontáneamente presentó la dimisión de todo el Ministerio; al menos, yo no lo sé, yo lo he buscado en los libros, y allí no lo he encontrado. Yo no vivía aquí, porque estaba en la emigración; yo no asistía á todas aquellas escenas ni á todas aquellas discusiones; pero todavía no sabemos si fué porque su señoría presentó la dimisión ó si fué porque á su señoría le dijeron que presentase la dimisión.

Y esta duda no es arbitraria ni caprichosa. Desde el momento en que aquella fecha, aquel suceso, ha quedado grabado tan profundamente en la inteligencia de su señoría, y en su corazón, y en su voluntad, que parece que ahí estuvo su señoría el curso de los acontecimientos políticos, es porque allí debió ocurrir algo que á su señoría le pareció una tremenda injusticia, algo que le hirió profundamente, algo que le contrarió en aquellos planes que su señoría pensaba desenvolver cuando cara al porvenir marchaba desenfadadamente, francamente, hacia el quinquenio. Y desde aquel entonces pudiera decirse que la política viene haciéndose, queramos ó no queramos—lo impone la realidad, no somos serviles continuadores de las aguas que van por su curso, somos personas obedientes á la realidad—, queramos ó no queramos, estamos en España haciendo esta política: política por Maura, contra Maura ó alrededor de Maura. Eso es el eje, y aparte de sus cualidades y de sus talentos, esas son las circunstancias que hacen de su señoría la constante actualidad y el eje de la política nacional.

MAURA TOMA ACTITUDES DE DIVINIDAD OFENDIDA

¿Cuál fué, después de esto, la primera posición de su señoría? En cuanto el Sr. Moret, obedeciendo á sentimientos de su corazón y á inspiraciones de su política que imprimen carácter en el corazón, indultó á todos aquellos que por consecuencia de la represión de 1909 estaban en los presidios ó estaban en el extranjero, inmediatamente su señoría le declaró la implacable hostilidad. (Rumores.) Caído y vencido su señoría por la revolución, el Sr. Moret sucumbió, sin embargo, á la implacable hostilidad de su señoría. A mí me basta el gesto negativo de su señoría, porque no aspiro al honor de que controvirta conmigo.

(El señor Maura: Eso fué antes.) Por eso decía yo antes que como su señoría lo advino todo, adivinaba, y no era necesario ser muy lince, que el Sr. Moret, si se había de diferenciar de alguna manera de la política de su señoría, tenía que hacer eso, traducir su política en actos, y los actos frente á la represión no podían ser otros que aquellos indultos y aquella conducta de moderación y humanitarismo.

Pero ¿cuál fué la segunda posición de su señoría? Eso ya lo vi yo. Su señoría aquí, me parece que donde ahora se sienta el Sr. Villanueva, se levantó á pronunciar un discurso, y con el gesto artístico y gallardo que le es característico, desahochaba la levita y sacudiendo la solapa, decía: «Me sacudo el polvo». Y frente al Sr. Canalejas, su señoría rompía toda clase de solidaridad, se sacudía el polvo y le dejaba entera la responsabilidad de sus actos. Y á mí me parece que esto coincidía también con una política que el señor Canalejas había hecho al mismo tenor que el Sr. Moret, y á la vista de la política de 1911 que tuvo aquellos tristes, funestos resultados en Játiva, Cullera y otros sitios.

Tercera posición de su señoría, siguen-

do las etapas de esa política de nuestros días. La tercera posición de su señoría fue cuando hubo una crisis y su señoría no fue llamado a consulta, y sin la consulta y el consejo de su señoría se resolvió, su señoría procedió como acostumbra a proceder los obreros de una fábrica que aspiran a más jornal, a menos jornada, a un mejoramiento: con un plante y una huelga. El patrono era el rey, los «esquirols» eran el partido liberal, su señoría era el representante de los obreros que tenían derecho a ser tratados de otra manera. Y en estas tres posiciones en que le he visto he encontrado también la definición de su carácter, la definición de su política, la definición de sus actos.

Yo procuro, señor Maura, lo he procurado siempre, decir todo mi pensamiento sin herir, o hiriendo lo menos posible, a las personas cuya conducta analizo, y en lo que estoy diciendo podrá haber el daño que produzca el error, si en él incurro, pero no la intención. Yo me atengo a esos hechos, que puede que los interprete mal, pero ahí están: unos y otros los interpretarán y verán si tengo o no razón. Por lo demás, la importancia extraordinaria que adquieren las personas trae consigo esta pesadumbre, con la que tienen que pechar: el que los más modestos hayan de atreverse a someterlos a su análisis.

EL PLEITO CON LA CORONA :: :: ::

Acaso hubiera sido ese el momento de rectificar; pero su señoría ha dicho aquí que ha estado meditando hace cuatro años; en aquella sazón serían tres o dos; pero a hombre de sus luces baste ese tiempo para tomar resolución que difícilmente podría ser controvertida. Su señoría no rectificó porque cuando hace las cosas, según aquí nos ha dicho, las hace convencido de su razón. Su señoría, en este caso, deja a la historia que rectifique; pero su señoría no rectifica, y por eso en la famosa nota de 1.º de Enero de 1913 dice el Sr. Maura «que la política que se ha realizado desde 1909 queda proscribida del Gobierno a todo trance y para siempre». Yo le pregunto a su señoría: ¿De qué otra manera podía hablar un emperador, un rey absoluto, un dictador? De una manera parecida hablaba Fernando VII cuando llegó a España, hace ahora cien años, y decretando el exterminio de los constitucionales, decía: «Como si no hubiesen pasado jamás tales actos, y se quitasen de en medio del tiempo.» De modo, señores diputados, que, como veis, en la sazón en que el señor conde de Romanones subió a los consejos de la Corona a presidir un Gobierno, el Sr. Maura, constituido en segundo poder moderador, nos decía en aquella su nota famosa cuál era la política que debía hacerse, cómo debían organizarse y qué política debían seguir los partidos que aspirasen a alternar con él en el poder. Es decir, que, como no cabe duda de ninguna clase de a quién corresponde en estas cosas la iniciativa y con la iniciativa la gloria, yo puedo concluir de esta parte de mi discurso que el Sr. Maura, como dije al principio, había puesto pleito a la Corona, surgiendo como un segundo poder moderador. (Rumores.)

A mí no me preocupa ni me ha preocupado nunca, más que para los menesteres de hacer la oposición al Gobierno que se siente en el banco azul, cualquiera que el sea, si las crisis han sido o no han sido constitucionales; cuanto más inconstitucionales, mejor; no es eso lo que yo quiero traer a este debate; y lo digo de antemano, para no andar jugando al escondite con la campanilla presidencial: no voy a tratar esa cuestión. Lo que quiero decir es que en aquella circunstancia probablemente a la Corona no podía ofrecerse ninguna otra clase de solución que la que adoptó. ¿Por qué? Porque yo creo que cuanto más avanza el tiempo, más los reyes viven, quieran o no quieran, generalmente quieren si son discretos, en contacto con la opinión pública, y se hacen más humanos, y sienten las mismas flaquezas, las mismas pasiones, que sienten los demás hombres, y con la misma intensidad el instinto de conservación; y yo creo que fue por eso por lo que aquella crisis se resolvió de aquella manera. Si fue o no fue constitucional, acaso no es ya ocasión de discutirlo, y si lo fuera, discutirlo otros, que eso no es de mi competencia.

EL «MAURA, NO» :: ::

Lo que hay es que el movimiento de Barcelona de 1909 fue un movimiento revolucionario, y todo movimiento revolucionario tiene una causa, y toda causa una encarnación personal, un representante, y generalmente, también todo movimiento revolucionario que no se frustra inmediatamente necesita un himno o necesita una voz, y fue allí, inmediatamente, cuando, atribuyendo a su señoría toda la responsabilidad, porque las otras son subalternas, surgió el «Maura, no». ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Quién? Si ha de hacerse caso a cada uno de los que se atribuyen la originalidad, tuvo una porción de paternidades, y yo creo que con aquello aconteció lo que acontece con el trueno: que cada uno imagina que ha sonado encima de su cabeza; lo que acontece con el rayo, que cada uno cree que ha caído en su propia casa; salió del fondo de la conciencia popular. Su señoría, por desgracia suya, representaba, con razón o sin razón (según yo, con razón), toda aquella política que había fulminado, estallado, explotado—diría mejor—, en la semana revolucionaria, en la semana trágica, en la que yo he llamado semana gloriosa de Julio de 1909. El «Maura, no» no ha sido una cosa exclusivamente nacional. A los que al lado de su señoría en contraposición con este lema, que ya hoy es un lema, oponen el «Maura, sí», les aconsejo que analicen lo que ocurrió en el extranjero; que todo aquello no fue un movimiento improvisado por emisarios de que de aquí se envían a levantar los ánimos y sublevarlos; no fue el producto de una campaña de mentiras. Todo aquello respondió a realidades, que tanto se notaron aquí, porque aquellos incendios, de que tantas veces se ha abominado, resplandecieron irradiando tan extensamente, que llegaron con su calor a encender el espíritu de todas las democracias, no solamente la nacional, sino la de todos los países, y yo tengo para mí, Sr. Maura, que debe haberle ocurrido a su señoría lo que me ha pasado a mí también; perdóneme esta comparación. Yo creo que en los archivos de todas las cancillerías diplomáticas debe haber una ficha en la que de seguro está este nombre: «Maura, incendiario espiritual», y debajo esta advertencia policia: «¡Ojo! Muy peligroso». Porque, en efecto, los hombres de su personalidad, de su vigor, de su entereza, de su energía y hasta de su gallardía, que participan del temperamento de la raza en esa extraordinaria medida de su señoría, impetuosa, provocadora, agresiva, que jamás vuelven la cara, son incendiarios espirituales, provocadores de la causa contraria, y no tendría nada de particular que su señoría, como yo, estuviese fichado en algunas cancillerías. Yo no sé si lo estoy todavía; pero lo he estado en la Jefatura de Policía de Madrid, no sé

si con la advertencia de muy peligroso; la cantidad de peligroso que yo soy depende de las circunstancias. (Rumores.)

¿DOS SOBERANÍAS? EJEMPLO HISTÓRICO

Recuerdo haber leído, señores diputados, que el Sr. Dato en el día de la crisis que le trajo al Poder celebró con su señoría una conferencia en una finca del término municipal de Torrelodones, o donde fuera. Parece que el Sr. Dato hizo a su señoría todo linaje de consideraciones para determinarle a tomar el Poder. No lo consiguió. Me parece que si el Sr. Dato lo hubiera tenido presente y hubiera podido recordar a su señoría un episodio histórico, es posible que su señoría se hubiese decidido. Es aquel en que el general Espartero, después de terminada con el abrazo de Vergara la guerra civil carlista, llegó al apogeo de su popularidad. Habían votado las Cortes una ley de Ayuntamientos, que sancionó la Corona; pero pronto donña María Cristina, la Regente, la madre de Isabel II, para que no quepan confusiones, hubo de advertir que el general Espartero oponía su veto a aquella ley; y nació de esto un pleito entre dos soberanías: una, como la del general Espartero, asistida de la plenitud del ambiente popular, como estaba su señoría, recientemente, asistido de toda la autoridad a que me vengo refiriendo, para no repetir los ditirambos. El general Espartero puso el veto a esa ley, puso pleito a la Corona, a la Regencia, y a la Regencia fue el general Espartero, y la Regencia al destierro, no sé si voluntaria o forzosamente; poco después, el general Espartero, por una conspiración, fue derrotado el año 43, si no recuerdo mal; de mi memoria no hay que hacerse demasiado. Y bien; si el Sr. Dato le hubiese dicho a su señoría que, dadas las circunstancias y cambiados los términos, su señoría no podía plantear ese mismo problema, ¿no es posible que su señoría se hubiese decidido a aceptar el Poder? Porque, a pesar de lo que yo antes atribuí a su señoría, la rigidez de su carácter, la inflexibilidad de sus determinaciones—cuando las ha tomado pesándolas, midiéndolas, reflexionándolas—, algunas veces su señoría ha demostrado que es humano, y ha rectificado, y es posible que hubiera rectificado también. Afortunadamente para nosotros, singularmente para mí que tengo contraído con el país y conmigo mismo un doloroso compromiso, su señoría no rectificó; pero aquí estamos haciendo historia, sacando consecuencias, y yo digo que su señoría pudo haber rectificado, porque su señoría no está en las mismas condiciones en que estaba el general Espartero para poner pleito a nadie, para poner pleito a la Corona.

El Sr. Burell, mi querido amigo, de quien yo no puedo acordarme sino con mucho afecto (aunque dijera con ternura no faltaría a la verdad), porque debe su señoría recordar que va unido a su nombre y al origen de nuestra amistad un suceso que constituye mi bautismo de sangre: para quien yo tengo aquellas mismas consideraciones que sobre el campo del honor le manifesté, porque no me faltó más sino inclinarme a besar la herida que en su brazo había hecho torpemente el arma con que nos batimos: el Sr. Burell, que ha cubierto de flores al Sr. Maura, lo cual es muy sospechoso, pues no se cubre de flores sino a aquellos a quienes se va a hacer víctimas, aun cuando sea coronándolos, aun cuando sea colocándolos sobre un pedestal—que los vivos a quienes se les coloca sobre un pedestal son mártires—; el Sr. Burell ha dicho en alguna ocasión del Sr. Maura, no lo que se dijo aquí en una sesión famosa que yo no presencio, no las declaraciones de algunos ministros y ex ministros del partido liberal, que le titulaban peligroso para la Patria, sino que dijo sencillamente que era un espíritu falto de transigencia. Y eso es todo. El Sr. Maura, al frente de los destinos de la Patria, sin espíritu de transigencia en una época como la presente, en que debe ser cierto, yo no he gobernado nunca, que gobernar es transigir, evidentemente es un peligro, es una constante provocación; y lo prueba una cosa: que después de esa crisis a que me vengo refiriendo, origen último de estas consideraciones, el Sr. Maura, en aquella famosa nota, hizo exactamente lo mismo que el capitán de a bordo que manda tocar zafarrancho de combate, pone la proa al enemigo, clava la bandera en el mástil, y allá va, sin que le importe nada que se cruce por delante la boya que sostiene los atributos de la realeza; la pasará por ojo, con tal de llegar a su enemigo, y el enemigo del Sr. Maura es la revolución, y quien se alie con la revolución, aun cuando a veces la revolución haya tenido, tenga o pueda tener regias colaboraciones. (Rumores.)

LO DE MAURA NO ES GRANDEZA: ES DEMENCIA :: ::

Yo pienso que estas gallardías y que estas grandezas son siempre dignas de respeto; pero cuando se tiene sobre sí la responsabilidad de los destinos de un país, ya no son grandezas, Sr. Maura; esas son demencias heroicas, pero demencias, de las que se saca la personalidad intacta por su rigidez, por su inflexibilidad, por la grandeza de su carácter; pero a cuyos atributos excelsos suele sacrificarse el bien de la Patria. Yo declaro que, en circunstancias como esa, si yo hubiera sido el Poder moderador, por encima de la Constitución, por debajo de la Constitución o por en medio de la Constitución, como fuera, yo no le doy el Poder a su señoría.

El Sr. Maura ha declarado aquí que estuvo dispuesto a tomar el Poder (no sé si estoy equivocado; si lo estuviera, no basta un signo de su señoría para rectificar), que estuvo dispuesto a tomar el Poder de manos del Sr. Canalejas; pero asesinado el Sr. Canalejas, resultó, como he dicho, aquella crisis sin consultar a su señoría. Tamaño agravio determinó en su señoría la resolución de escribir la nota a que tantas veces me he referido.

El señor MAURA: La fecha es anterior. El señor LERROUX: ¿Fecha anterior? Ciertamente; pero le determinó a presentar la dimisión de la jefatura y la dimisión del acta. Después, reunidos los ex ministros de su partido, su señoría rectificó y se reintegró a esa jefatura, y nos ha dicho aquí que estuvo dispuesto cuando la crisis que planteó el señor conde de Romanones a tomar el Poder si hubiera habido una situación intermedia. Si explícitamente ese modo no lo ha dicho, ha dado a entender que si se hubiera apurado la situación hubiera ido a presidir un Gobierno, su señoría hubiese tomado de sus manos el Poder. Yo no quiero hacer deducciones arbitrarias ni caprichosas; lo que no está en lo cierto, lo que se base en datos equivocados, inmediatamente lo dejaré a un lado; porque yo estoy, perdóneme el Sr. Maura, enjuiciando a su señoría, y no quiero hacerlo sino con el espíritu de equanimidad que, dadas mis flaquezas y mis pasiones, me sea posible; y por eso, lo que no sea evidente, lo que no sea cierto, lo

que sea equivocado, inmediatamente lo rectificaré o lo dejaré a un lado.

Y si su señoría estuvo dispuesto a tomar el Poder de manos del señor marqués de Alhucemas, por ejemplo, o del Sr. Villanueva, si hubiera obtenido la jefatura de un Gobierno, entonces ¿por qué razón no estaba dispuesto a tomarle de manos del señor conde de Romanones, o a reemplazarle en el banco azul cuando se ausentase el señor conde de Romanones? El señor MAURA: Ya lo he explicado.

EL PACTO DE ROMANONES Y DATO :: ::

El señor LERROUX: Yo, de mis investigaciones de lo que se ha escrito, de lo que se ha dicho (el señor conde de Romanones no asiente), de lo que aquí en este debate ha declarado su señoría, y de lo que yo he averiguado, vengo a sacar esta conclusión, y es que a despecho de lo que anhela el país, que está en pugna ya con este juego de compadres, con este turno rotativo de partidos, S. S. estaba de acuerdo, de una o de otra manera, de una manera decorosa seguramente, con el Sr. Canalejas, para sucederle en el Poder, que acaso lo estaba también con el señor marqués de Alhucemas o con algún otro personaje del partido liberal; y que eso, que no se puede llamar una intriga, sino una continuación del «pacto de El Pardo», naturalmente, fué atajado por otra, que tampoco se podrá llamar intriga, que será la continuación o el establecimiento de un nuevo pacto que acaso se concertó entre el señor conde de Romanones y el señor Dato.

El señor conde de ROMANONES: No hubo pacto.

El señor LERROUX: ¿Pacto, no? Pues inteligencia.

El señor conde de ROMANONES: No hubo inteligencia.

El señor LERROUX: ¿Inteligencia, no? Pues coincidencia.

No es extraño, por consiguiente, que aquel pacto, intriga, o como quiera llamarse, que se vio atajado por la solución que se le dio a la última crisis, inspirase al Sr. Maura aquella pregunta que está incontestada, que ha repetido el Sr. Burell: ¿quién llevó a Palacio la seguridad, tanto más extraña cuanto que todo el partido conservador había reiterado un expreso voto de confianza al señor Maura, de que sin el Sr. Maura el partido conservador se dispondría a gobernar? ¿Quién fue? ¿Lo sabe el señor conde de Romanones? Porque el Sr. Dato no fué, el señor Maura no ha sido. Por exclusión, todas las miradas, todas las palabras se dirigen a su señoría; su señoría sabe, sin duda, lo que no sabe el propio Sr. Maura, lo que acaso no sabe el Sr. Dato mas que en lo que depende de su propia individual resolución.

El señor conde de ROMANONES: Yo sólo sé lo que pasa en mi casa, y gracias. (Grandes risas.)

El Sr. LERROUX: Bien pudiera decirse, dado el extraordinario poder de su señoría, que su casa es la nación, y que su casa, más reducidamente, es su partido, y también podría considerarse, por la lealtad de sus servicios, como una prolongación de su casa aquella donde se sienta el alto poder a quien su señoría sirve y aquella que puede o ha podido tener a su señoría como un huésped predilecto. (El señor conde de Romanones pronuncia palabras que no se perciben.)

DATO SIGNIFICA EL «MAURA, NO» :: ::

Vengo a parar, señores diputados, como consecuencia de todas estas consideraciones, a que el «Maura, no» no es un lema peculiar y exclusivo de las izquierdas, que no renuncian a él; no es ya una voz que, a juicio nuestro, surgió espontánea de parte de la conciencia nacional; no es ya una voz que por refracción viniera de fuera adentro; no es ya una voz con la cual los liberales tomaron el Poder (las cosas son como son) al amparo del «Maura, no» (porque nosotros no estábamos en condiciones de tomarlo); no es ya solamente una voz que subió a lo más alto, y allí impresionó y determinó líneas de conducta, sino que es también algo que se sienta en el banco azul. Quiérase o no se quiera, pese o no pese, el «Maura, no» está aquí, con la rectificación individual que algunos han hecho, y está ahí, en el banco azul, y está ahí, en toda la mayoría. Y el «Maura, no», bueno es decirlo ahora, para que se vayan aquilantando las cosas, y pienso que cuando hablo en este momento represento el sentir de todas las izquierdas (que no fundan su política en los odios, y mucho menos en los odios a las personas), el «Maura, no», al depurarse, pasadas las circunstancias de lugar y momento, de aquello pasional, que en algunos corazones inferiores puede traducirse en odio, al purificarse se ha convertido en un lema; es una negación revolucionaria, positivamente revolucionaria; pero significativa, no tampoco el veto: eso es una ampliación a que los meridionales somos muy dados, convirtiendo inmediatamente en poder lo que no es sino intención, propósito de la voluntad individual o de una suma de voluntades individuales; era una regla de conducta que quería decir: «la política de 1909, no». Y es menester que esto se sepa y se entienda bien para que no pase, tergiversándose, a las muchedumbres, que nos han de ayudar a sostener la política del «Maura, no», ni a nuestros adversarios, que están empeñados en presentarnos como hombres que se inspiran exclusivamente en cédos personales.

MAURA QUEDARÁ ABANDONADO :: ::

Y por lo que de honor tiene para su señoría, desde el punto de vista de su señoría, esa concitación, esa conflagración de tantos adversarios, si el «Maura, no» triunfa, puede ser lema en el pedestal de su señoría; mientras que será epitafio en el sepulcro político de otros que no son su señoría. Pero he de añadir, porque conviene en esta ocasión y circunstancias, que nosotros no somos partidarios de las penas perpetuas en tesis general (ya comprenderá su señoría que no tengo la arrogancia de imaginar que lo hemos infligido una pena) que no somos partidarios de penas perpetuas; que además no creemos en la existencia de pecados irredimibles, y mucho menos yo, que he luchado con tantas adversidades, que luchando he subido, que he tocado con tantas impurezas de la realidad, que he reconstituido mi persona moral, a costa de tantos sacrificios; figurese su señoría si yo sabré que no hay pecados irredimibles, ni penas perpetuas. ¿Qué más quisieramos los que antes que políticos somos patriotas, y antes que patriotas somos humanos, que desde nuestro punto de vista, ver a su señoría rectificar! Pero su señoría, desgraciadamente para todos, no querrá rectificar, y queda frente a frente de la revolución, y quiera o no quiera su señoría, abandonado por aquellos que fueron sus amigos, no solamente al principio colaboradores, cuando su señoría era temporero en el partido conservador, sino después correligionarios, sujetos a su disciplina. Y lo peor del caso es que su señoría no tiene derecho a quejarse del aban-

dono en que le dejan los representantes parlamentarios del partido conservador; su señoría, en la sesión del 11 de Abril de 1902, dijo estas palabras, que pueden considerarse proféticas: «Así sucede, señores, que está un presenciando en el curso de su vida pública el tremendo contraste de que, a un tiempo mismo, se celebren las fidelidades individuales de los adeptos y las apostasías colectivas de los partidos; pero ¿cómo puede volverse de lo blanco a lo negro? Muy fácilmente: los amigos están con el jefe, y al país contra una esquina.»

Y, en efecto, señores diputados; yo atribuyo, no esa desbandada, sino ese abandono en que le han dejado a su señoría, a que los representantes parlamentarios del partido conservador han sido más partidarios de la fidelidad colectiva al programa, a los principios, a las tradiciones, que no de la fidelidad individual, y no han querido que el país se estrelle contra una esquina. Además, no es cosa nueva para su señoría: ya se lo pronosticó el Sr. Sagasta en un discurso que, contestando a aquel con que su señoría anunciaba su unión con los conservadores, le dedicó el Sr. Sagasta, que decía: «Ya lo sabéis, el señor Maura no se va con los conservadores, más que en el caso de que éstos hagan lo que él quiera.» Pues como los conservadores no han hecho lo que quería su señoría, según expresa la nota tantas veces citada, su señoría ha dejado a los conservadores. Aquí está la duda: ¿Es su señoría quien ha dejado a los conservadores, como pudiera deducirse de las explicaciones que a la solución de la crisis dan los ministros y el propio presidente del Consejo, o son los conservadores los que han dejado a su señoría?

CIERVA HA SIDO EL JUDAS :: ::

Yo, en este trance no me atrevo a resolver. He visto tales cosas, veo a tales personas sentadas hoy detrás del banco azul, que antes estuvieron tan íntimamente ligadas a su señoría, que no me atrevo a resolver respecto de este particular. Pero hay uno que constituye la culminación, y es el Sr. Cierva. ¡Ah, Sr. Cierva! Cuando su señoría, el otro día se dirigió al Sr. Maura, no necesitaba besarle para que todo el mundo comprendiese cuál de los dos era Cristo. (Rumores.) Yo, que soy un hombre profundamente afectivo, quiero decirle al Sr. Maura que el otro día, escuchando al Sr. Cierva, he sufrido hondamente, y he sufrido por su señoría. He sufrido cuando he visto al Sr. Cierva rondando el huerto, entrando en él y acariciando a su señoría. ¿Qué lástima! La grandeza de su señoría merecía a Bruto; pero es que los Brutos de estos tiempos, señor Maura, son peores que Judas, porque matan sin puñal el corazón del amigo, presentan la cuenta en el banco azul, y después no encuentran árbol donde ahorcarse. (Rumores.)

El señor LA CIERVA interrumpe algo que no se oye.

El señor LERROUX:

No he entendido, ni quiero entender a su señoría más que cuando se levanta a hablar claro en su discurso, no en interrupciones. Ya sabe su señoría que yo también sé contestar.

OBSTINACION DE MAURA.—LA REVOLUCION TRIUNFA :: ::

Y en esta situación de ánimo, Sr. Maura, ¿quién le estimará más: quien le aconseje la continuación en esa posición difícil en que se ha colocado, o quien le recuerde que honor a sus promesas, cuando no hay una causa superior que imponga su rectificación y su abandono? Yo no creo inferir un agravio al Sr. Maura recordándole que, en un discurso de 6 de Noviembre de 1902, su señoría dijo lo siguiente: «Si yo llego al Poder, realizaré mi obra; y si no puedo llegar a realizarla, me retiraré para siempre a la vida privada». Su señoría no ha podido realizar su obra: su señoría tiene enfrente una gran parte del país; su señoría se ve abandonado por hombres que, en cumplimiento de su deber y respondiendo a su conciencia, han pasado a los bancos de la mayoría. Hasta los más íntimos, los que en recientes discursos declaraban que en lo sucesivo no asumirían más responsabilidades que las suyas propias, hacen lo que ha visto su señoría. Si su señoría no toma otros derroteros, a juicio mío, con toda modestia se lo digo, no con humildad, va a quedar en los campos de la política como esos torreones que en las alturas de nuestro país recuerdan que allí hubo una fortaleza, pero que ya no es una fortaleza, sino la natural de la cumbre en que se empinaron, o como esos álanos solitarios de las llanuras de Castilla que recuerdan que allí hubo un bosque y que por ellos pasó la depravación, la devastación de los hombres, que ya no son sino culminaciones que a veces atraen el rayo, y arpas donde por las noches el cerzo canta historias que luego al amor de la luna, en los hogares donde chisporrotean los sarmientos, las viejas refieren para entretener a los niños. No quiera su señoría ser vestigio, que, con sus grandes cualidades, incorporado a la vida pública o política, allí o en cualquier lado, puede su señoría contribuir al engrandecimiento de nuestra Patria y al saneamiento de nuestra política; una nueva rectificación, hecha como las hace su señoría, no como esas otras que se hacen en demanda de una cartera o de una presidencia. (Muy bien.) Porque yo en la buena fe de su señoría creo, por eso le temo, porque es un fanático; pero en la buena fe de los que no son fanáticos, que ayer fueron republicanos, que después estuvieron con Villaverde y más tarde estarían con el moro Maza, en la buena fe de esos no puedo creer, a esos no les temo; yo sé por qué caminos puede llegarse al punto sensible de los que tal política y tal conducta siguen. (Rumores.) La realidad es esta, Sr. Maura: una revolución latente que se desarrolla en tres etapas diferentes: una, en que la Monarquía puede más que la revolución; otra, en que se equilibran la revolución y la Monarquía, y otra, la presente, en que la revolución puede ya dictar leyes a la Monarquía, puede hacer que se incorporen a sus Códigos. (Rumores.) ¡Ah! ¿Es que vosotros, los que murmuráis, creéis que me estoy refiriendo a la revolución que se manifiesta montada en los arneses de artillería, en las sublevaciones de los soldados y en las barricadas de la calle? Pero ¿quién duda que la revolución está latente? ¿Cuál es el tema eterno de las predicas de esos señores que se sientan en el centro, integristas, Defensores sociales y carlistas? Eso, que la revolución triunfa. No lo dudéis, la revolución triunfa, porque ese es el espíritu de los tiempos, y además, en España está triunfando porque no hay hombres, porque no hay partidos, porque no hay organizaciones y porque no hay vigor en la raza. Sin embargo, hay la legión de los incógnitos, de los que no conocemos, de los que apuntan algunas veces en las revistas y son traducidos en el extranjero y de allí nos viene la noticia de que culman aquí en montañas de luz médicos, ingenieros, arquitectos, jurisperitos, esa legión de los

ignorados que representa el crecimiento de la fortuna nacional en ese florecimiento económico al que todos asistimos y que contemplamos como un fenómeno que nos hace preguntarnos: ¿Cómo, con tan malos Gobiernos, con tal deplorable Administración, con la catástrofe colonial, con todas las cosas que han conspirado para hundir a la Patria en el abismo, esta Patria, a pesar de la sangría suelta que representa el sinnúmero de pobladores que se marchan de aquí a la emigración, puede resistir cada día un aumento en el presupuesto, un «déficit», una nueva guerra, un proyecto de escuadra y tantas y tantas cargas como sobre ella gravitan? (Muy bien.) Y esa masa incógnita, culta y patriota, que no está con vosotros, con los partidos turnantes, espera algo, la revolución quizás, que la permita colaborar activamente en la dirección de la cosa pública. En estas circunstancias, ¿quién salvará al país? ¿Cree el Sr. Maura que con una política de intransigencia, de inflexibilidad, de negación a toda clase de concesiones que está demandando el espíritu de la revolución, que, a pesar de ser una gran debilidad en España, es, sin embargo, una realidad, puede salvarse la Patria? ¿No está viendo los flancos abiertos, escasa o nula la defensa nacional, la raza falta de todos los medios naturales de defensa? Y, sin embargo, ¿aun sueña su señoría con el papel de Pedro el Ermitaño, con quedarse en la posición en que estaba, con llamar a sí a todos a quienes representa, según la exaltación auténtica de su señoría, el lema de «Maura, sí»? Eso es cuenta de su señoría; pero es cuenta también de los que estamos tan necesitados de personalidades, sea de las que ahí destacan, para que sean fideles y contrastes con cuya medida podamos nosotros medir nuestra conducta, ya de las que allí pueden tomar iniciativas generosas, fecundas para el país, ya de las que aquí pueden representar autorizadamente el porvenir, que yo me siento dolorido de esa actitud de su señoría.

¿QUE HARIA MAURA SI FUESE PODER? :: ::

Y termino esta parte de mi discurso—las demás han de ser muy breves—formulando estas preguntas concretas, con todo respeto, pero con toda energía; con toda sencillez, pero con toda claridad.

Si su señoría fuese Poder y se diesen las mismas circunstancias que en Julio de 1909, ¿su señoría mantendría aquella misma política, firmaría y aconsejaría que se firmasen aquellas sentencias de muerte?

Otra pregunta. Si su señoría fuese Poder, ¿recogería a nuestras tradicionales, seculares, tiendas militares de Ceuta y Melilla el ejército que opera en función de conquista en la zona del Norte de Marruecos que nos ha sido atribuida por el pacto diplomático hispano-francés?

Y como su señoría es dueño de su silencio, como yo de mi palabra...

El señor MAURA: A esa segunda ya he contestado durante hora y media.

El señor LERROUX: Pero es que antes, en 1909, su señoría había contestado de otra manera, llamando a los reservistas, llevándolos allí y produciendo la catástrofe del barranco del Lobo. (El Sr. Maura hace signos negativos.)

¿QUE SIGNIFICA EL GOBIERNO DE DATO?

Y ahora me voy a dirigir al Gobierno. Ya era hora; pero yo quiero responder a las interrupciones hechas como a los álanos, diciendo que aquí estamos desde 1910 en una lucha, por debajo de la cual, entre las izquierdas, que representan la revolución, y el señor Maura, que representa lo contrario, se van desbandando unos y otros Gobiernos. Generalmente, unos y otros Gobiernos han sido una Comisión liquidadora que no ha liquidado nada, porque hemos sido los accionistas los que hemos tenido que liquidar cuentas, aunque naturalmente no las hemos liquidado por completo.

Está demostrado que los liberales llegaron al Poder, no en el asalto combinado que decía desenfadamente y con notorio agravio para la justicia en su nota el Sr. Maura, sino porque eran los únicos que estaban mejor o peor (peor siempre) organizados para sustituir al Gobierno conservador en el banco azul. Por el «Maura, no» gobernaron los liberales cuatro años; el «Maura, no» ha puesto ahora en el Poder a los conservadores.

A mí no me preocupan las ambiguas declaraciones que os habéis visto forzados a hacer: los unos, por respeto y por consideración de los al Sr. Maura; los otros, porque no ven claro el porvenir, y quieren quedarse en condiciones de estar a las dos soluciones. No; lo que me interesa es una sola cosa. Así como yo he preguntado al Sr. Maura, con relación a los sucesos y a la política de 1909, también he de preguntar a vosotros. Pero ¿para qué? Os voy a ahorrar la pregunta, ó mejor dicho, os voy a ahorrar la respuesta a vosotros, y a mí, la interrogación. ¿Si ya me la habéis dado?

En qué se diferenció la política del señor Maura de la política del Sr. Maura? En que el Sr. Maura indultó a todos aquellos a quienes la represión que autorizó el Sr. Maura y de que sus ministros fueron ejecutores, trajo de nuevo a la Patria ó devolvió desde el presidio al hogar. ¿En qué se diferenció la política del Sr. Canalejas de la del Sr. Maura? En que llegados los gravísimos sucesos de la huelga general de 1911, el Sr. Canalejas no fusiló a los siete condenados de Calera a sacrificio. ¿En qué se diferenció la política del señor conde de Romanones de la política del Sr. Maura? Esencialmente estoy hablando: en que aconsejó el indulto del regicida, del autor del atentado contra el rey, y si no lo aconsejó, es hidalgamente su señoría que declinar esa iniciativa—y cuidado con eso, que es un poco peligroso—en el rey, su señoría lo refrendó, para hacerlo constitucional. ¿En qué se diferenció la política del señor Dato, de su Gobierno, de la política del señor Maura? En que han ocurrido graves conflictos de orden social, y no se ha derramado la sangre. Para mí, esencialmente, en eso finca; y me importa poco que se levante un ministro, ó se levante el presidente del Consejo, a decirle al Sr. Cierva, para su tranquilidad y ancho camino en la casa solariega, que sí, que representa la política de 1909; porque aquí, de palabras y declaraciones estamos hartos. Hechos son los que necesitamos, y los hechos son hechos.

No os amparéis en la ambigüedad de que aceptáis la responsabilidad. Yo no puedo negar la responsabilidad en que incurrieron mis antecesores. No la conozco; si es de índole que requiera mi responsabilidad, yo la acepto. Pero es que aceptar la responsabilidad de los errores que en la continuación de la política, por pertenecer a la misma comunidad gobernante, es necesario aceptar, no quiere decir contraer el compromiso público de reincidir en ellos y de seguir la misma conducta, porque el tiempo sirve para eso, y el entendimiento, la inteligencia sirve para eso, para rectificar.

De modo que lo mismo si habláis que si

presentáis (Maura, now, en tanto que Maura, no significa la proscripción absoluta—uso los mismos términos que el señor Maura en su nota—y para siempre de aquella política practicada en 1909, incompatible ya con el progreso de los tiempos y con la elevación moral de los sentimientos de la Humanidad).

Y, en realidad, á vosotros no os tendríais que decir, porque acabáis de llegar; no habéis tenido tiempo más que de organizar nuestro Gobierno.

Las manifestaciones de vuestro espíritu de gobierno están ahí, en unas cuantas cosas. Hasta la fecha, vosotros os podéis llamar como el Sr. Canalejas, como el Sr. Moré y como de Romanones, como el Sr. Moret y se alza de su tumba, lo mismo que Briand en Francia, mostrar vuestras manos al Parlamento y decir: «Están limpias de sangre». Y esa es una política.

Esa es la característica de una política; esa es la esencia de una política; y, además, el Sr. Dato (hay necesidad de decir estas cosas) y arrostrar sus consecuencias, cualesquiera que sean las que la murruración en el calle, y luego, llevándola á las columnas de la prensa partidista, pueda sacar de esto que estoy diciendo) el Sr. Dato representó, en el orden social, un sentido progresivo que en vano tratarán de atribuirse otros romanonesistas, detallistas y minuciosos, que comparan de esa bandera para recabar simpatías que huyeron de ellos, no digo que para siempre, porque de humanos es el error, y un sentimiento de contrición da á un alma la salvación.

LA UNION DE LOS REPUBLICANOS :: ::

Y ahora, para terminar, yo quiero dirigirme, no á vosotros los conservadores, no á vosotros los liberales; quiero dirigirme á vosotros, á los republicanos, á la izquierda, incluyendo á la representación socialista.

Yo he dicho, y lo he repetido que el «Maura, now es una política, no es un veto, ni un hombre ni á una política, porque, no seamos ridículos, si tuvieramos fuerza para imponer un veto, no nos hubieramos limitado á oponernos al Sr. Maura, sino que más alto hubiera llegado nuestro veto. No es una manifestación de voluntades, de propósitos; es el veto al «Maura, now, con este sentido que yo doy al «Maura, now, es una política meramente negativa, y nosotros estamos en el caso de hacer una política positiva, de afirmaciones, si queremos ostentar honradamente, y justamente y justamente la representación de este espíritu revolucionario contra el mal ha luchado el Sr. Maura y se propone el porvenir luchar. Pero ¿cómo podremos nosotros luchar en la situación en que nos encontramos, divididos en una verdadera guerra civil, con manifestaciones de fraternidad que han tenido expresión en los lazos de todos los jefes de estos partidos, en la pluma de todos sus escritores, y en los actos de todos los que son militantes políticos, no me excluyo yo?

Recuerdo á este propósito una anécdota que no me parece que viene mal para terminar un poco la monotonía de mi discurso en este último trámite. Es debida á un compañero nuestro ausente en estos momentos, el Sr. Lloréns, que, como sabéis, fué militante socialista en la última guerra civil.

Después de una sangrienta batalla se consiguió un armisticio para enterrar los muertos y recoger los heridos. Las avanzadas de ambos ejércitos se confundían; los de la izquierda al campo de la otra, y una avanzadilla carlista, mandada por un cabo, se encontraba con un brigadier—así se llamaban entonces de nuestro ejército. Como entraran en conversación, supo el brigadier que aquel cabo era de su mismo pueblo; entonces le interrogó respecto á otros individuos que suponía él que estaban en el pueblo, y supo que no, que estaban en la facción, que formaban parte de aquellas avanzadas que habían tomado armas en la contienda. El brigadier, á título de paisano, regaló al cabo, para que las repartiera entre los demás, una moneda de oro y unas cajetillas de tabaco.

¡Gracias los carlistas, pocas horas después, con parte de la moneda de oro adquirieron un borrego, bajaron al río para bañarlo, pusieronlo muy blanco, muy adornado con cintas de colores, y por el camino, escolado por ellos, se lo llevaron al general, se lo llevaron al brigadier como un regalo, en reciprocidad del que habían recibido; y cuando se incorporaron á filas les preguntó el señor Lloréns: «¿bien, qué os ha dicho el brigadier?» Y contestó el cabo: «Se le caían las lágrimas y decía: ¡Pero qué brutos somos los españoles!»

HAY QUE OLVIDAR LAS VIEJAS RENCIILLAS ::

Casi me dan ganas de decirlos, amigos y compañeros: ¡pero qué brutos somos los republicanos! (Risas). Tenemos enfrente una inmensa debilidad que se mantiene de nuestras discordias; tenemos al lado un país, una esperanza, la democracia universal, que nos angustiando que España se incorpore al nivel en que todas las demás democracias se desenvuelven; ¿que esperamos?, ¿que hacemos? Si en lo fundamental constantemente nos acordamos, como hemos coincidido aquí, repito el ejemplo, en el criterio sobre la cuestión de África, ¿que importa lo accesorio? Para llegar á una concidencia que se materialice en organización fuerte se necesita un sacrificio, el mio tendido por delante, algunos mios, tendido por delante, ya sea para asumir las responsabilidades más graves, ya para una inhibición personal absoluta, si yo no carezco de ambición, ni de vanidad, desgraciadamente; tengo, sin embargo, el anhelo de todo esto, un espíritu de sacrificio que he demostrado en todas las ocasiones, y si se sacrifica, ha de ser, no para enlazar á los unos á los otros, no para sentir mi capilla á expensas de la capilla de los demás, sino para crear una fuerza que venga á ser aquella reserva, mirando á cual en el porvenir los Gobiernos de la mayoría, mientras ella dure, han de ceder mucho de que clase de política hacen, de pedirnos inspiración y han de arrearnos de nuestro programa social reformista y de nuestro programa político leyes incorporadas á sus códigos, ¡ah!, entonces nuestra boca será medida, y yo estoy oprimiendo á vuestra disposición. Pero vamos allá con el espíritu lleno de juventud, de juventud joven, porque, como decía un compañero nuestro que ahora yo se me caen esos bancos, el Sr. Salillas, «hay juventud, pero no hay juventud. Cuando la juventud como la había en Grecia, los jóvenes eran jóvenes. Cuando no hay juventud como en España, los jóvenes son viejos; me refiero á la juventud maurista, que se libera de impulsos generosos, de exaltación nobilísimas, agrupándose en torno de un jefe, sin miedo al propio ridículo ni al que puedan piner la respetabilidad de su señoría, sino mirando á esos electores á quienes su señoría está llamando

grandezas que cada día crece y se sobrepone a sí mismo (Rumores); que ha hecho de Alemania un inmenso imperio europeo, comercial é industrial, que, sin necesidad de tenerlo colonial, por el desarrollo de sus industria y de su comercio, está convirtiendo en colonias á las demás naciones del mundo; ó como Inglaterra, en fin, que sin necesidad de espasmos ni perturbaciones ni estridencias, pondrá cualquier día en la mano de su rey el título de primer ciudadano del reino sometido a una magistratura popular.

He dicho.

RECTIFICACION

El señor LERROUX: Comprenderéis, señores diputados, que á la hora en que me levanto á hablar no puedo hacerlo recogiendo el discurso del señor ministro de la Gobernación, que, en realidad, solamente la cortesía me podría obligar á rectificar. Sin embargo, me reservo, si la Presidencia me autoriza á ello, para hacerlo después, al final del debate, lo mismo al señor ministro de la

Conclusiones

Aun en las últimas palabras del orador republicano, que fueron una invitación al equívoco de 1909 para que rectificara sus errores, debió sentir el aludido la punta dislocante del bisturi operatorio.

La Cámara popular ha sido hoy enaltecida por uno de los más notables discursos de este período parlamentario.

Un hombre como Maura necesitaba, para ser descubierto en su intimidad ética á las gentes, de inteligencia tan vigorosa como la del Sr. Lerroux.

Cualesquiera que sean sus triunfos venideros de orador y de político parecemos imposible que pueda tener nunca otro que dispute la primacía al logrado esta tarde como disector de una personalidad tan señalada de la España contemporánea.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

El discurso del Sr. Lerroux ha revestido extraordinaria importancia. Realmente puede de decirse que no ha hecho política de partido, sino que ha tratado las cuestiones con la elevación que requiere el interés nacional.

Haciendo un resumen general de la política española, desde el comienzo del siglo pasado, para demostrar su inestabilidad, hasta llegar á los últimos Gabinetes de estos tiempos, ha sacado la consecuencia de que el Sr. Maura, queriendo encauzar este desorden político y dar la batalla á la revolución, ha podido creerse endiosado, dando lugar, con su falta de transparencia, á que surgiera el «Maura, no!», que no constituye un ataque personal, sino la representación de una política que no existe ya en ninguna parte del mundo, y que fué la causa de su caída sin que pueda afirmarse si en 1909 dimitió ó le hicieron dimitir.

Fué ésta la primera parte de su discurso encaminando la segunda á probar que un hombre de las condiciones del Sr. Maura no puede abandonar los intereses públicos, resignándose por este espíritu rectilíneo á una situación de solitario, infecunda para el interés de la Patria.

Por eso le pidió una rectificación, siempre posible dentro de su propio decoro.

Los párrafos que dedicó el Sr. Lerroux á censurar á aquellos que después de haber sido auxiliares subalternos de la política del señor Maura le han abandonado, fueron verdaderamente tremendos, llegando á decir que no necesitaban besarle para saber cuál era el Cristo, añadiendo que los Brutos de estos tiempos son peores que los Judas, porque matan sin puñal y presentan la cuenta en el banco azul.

Establécido después claramente las diferencias entre la política del Sr. Maura, la de los liberales y la del actual Gobierno, que encuentran su fundamento principal en que éstos no acudieron nunca al derramamiento de sangre.

La emoción de la Cámara fué intensa cuando, encarándose el Sr. Lerroux con el señor Maura, le preguntó:

Primero. Si en el caso de repetirse los sucesos de 1909, concurriendo en ellos las mismas circunstancias, aplicaría los mismos procedimientos.

Segundo. Si llegado al Poder el Sr. Maura, recluirla á nuestras fuerzas de Marruecos á nuestras antiguas plazas y límites, cesando la política de conquista.

—Hora y media llevó el otro día contestando á la segunda pregunta—le interrumpió el Sr. Maura.

Respecto á la primera, el ex jefe de los conservadores guardó silencio.

La última parte del discurso se dirigió á los republicanos de todos los matices, exhortándoles con elocuentes y sentidas frases á la unión de todos para colaborar en bien de la Patria.

Los republicanos permanecieron callados en el salón. No sabían, sin duda, qué contestar en el momento.

Indudablemente lo pensaron después, pues en los pasillos se expresaban en los términos siguientes:

«El discurso es el que esperábamos, y de gran trascendencia, pues hacer una política negativa sería perjudicial para los mismos republicanos.»

Los reformistas, el mismo Sr. Alvarez, declaraba que la última parte del discurso había sido de un gran sentido político.

Y un maurista muy significado decía:

«El Sr. Lerroux ha pronunciado un discurso de una trascendencia grande, y no es que quiera que nuestro jefe rectifique, porque eso sería pedirle su deshonra, sino tenerle enfrente, para que no le falte un adversario digno de él.»

La opinión general es que el discurso tendrá consecuencias políticas en el campo republicano.»

«DIARIO UNIVERSAL»

Al levantarse el Sr. Lerroux la Cámara se hallaba extraordinariamente animada y se produjo un movimiento de expectación.

Comenzó el jefe de los radicales diciendo que en España asistimos desde hace mucho tiempo á una lucha entre la revolución y sus enemigos, y en los momentos actuales, á un pleito entre el Sr. Maura y la Corona, y que dilucidar estos dos puntos va á ser el tema de su discurso.

Para demostrar su primer aserto hizo el Sr. Lerroux, con palabra precisa, una larga excursión por la historia de nuestro país durante el siglo XIX, y de ella sacó consecuencias de lógica indudable al afirmar que no existiendo en realidad en España actualmente revolucionarios, sin embargo el espíritu de la revolución se halla siempre presente y es el que dirige á nuestros Gobiernos, bien porque en él se inspiren ó bien por el temor que les causa.

malas que no escapan ni siquiera á mi modesta penetración. A mí me basta con someterme al juicio de mis correligionarios, que en ese particular son los que han de dar su fallo. El de su señoría, ni me interesa, ni me preocupa.

En cuanto á sus relaciones con el Sr. Maura, yo no tengo para juzgar eso más que las palabras de su señoría y los hechos. Con arreglo á los hechos yo he juzgado y he emitido juicio. Entiendo su señoría que debo modificarlo después de las declaraciones que acaba de hacer! Como yo no tengo mas remedio que creer á los hombres, mientras se sienten aquí personas dignas y de honor, por su palabra he de creerles, y yo le creo á su señoría; lo que importa no es que le crea yo, sino que le crea el país, que le crea la opinión, que sabe que la razón y el derecho, aun en los casos de disenso, no son incompatibles con aquel espacio que suelen poner entre el pensamiento y su ejecución el decoro, el pudor y el afecto.

No tengo más que decir.

Prensa

lítica interior y á sus soluciones para el problema de África.

En el final de uno de los párrafos en los que dijo que él tenía el compromiso de lanzarse á la calle, si se repetían los sucesos de 1909, acabó diciendo: «Rectifique su señoría Sr. Maura, que si su señoría rectifica podrá prestar grandes servicios.»

El discurso de Lerroux, como todo el debate político, ha girado alrededor de la persona de Maura, de la política de Maura. El Gobierno no aparece por ninguna parte, asoma en boca de los oradores mas que para criticar la subida al Poder y para afirmar que representa en el banco azul al «Maura, no. 5»

El discurso de Lerroux, que ha sido elocuente y una obra de método y de claridad insuperables, tendrá una trascendencia inculcable en la política.

El discurso del señor Lerroux

Los radicales en nuestra Redacción

Una numerosa Comisión de socios de la Casa del Pueblo de nuestro Partido visitó anoche esta Redacción á felicitar á nuestro querido amigo y jefe D. Alejandro Lerroux por su discurso pronunciado ayer tarde en el Congreso de los Diputados.

Entre estos correligionarios recordamos á los queridos amigos Sres. Galindo, Isern Arias, Fumador, Cenamor (Mateo y Hernández), Díaz, Anchuelo, Ismer, Bezos, Capellán, Trobo, Alfés, Muñoz (R.), Blanco, Quiza, Rodríguez (A.), Morejón, Jabardo, Serafin López, Martínez (V.), Espinosa y otros muchos más.

Junta municipal del distrito de la Latina

Esta Junta felicita á su ilustre jefe, D. Alejandro Lerroux, por el elocuente y trascendental discurso pronunciado ayer en el Congreso.—El presidente, R. Ortiz; el secretario, González Paniagua.

Juventud Obrera Republicana Radical de Madrid.—Una Comisión, compuesta por los ciudadanos Paniagua, Eugelmo, Morales, Balboa y Pérez Peláez, visitaron al ilustre caudillo radical D. Alejandro Lerroux y le felicitaron, en nombre de esta colectividad, por su sensacional discurso.

Distrito de la Inclusa.—El Comité radical del distrito de la Inclusa felicita á su jefe por su magistral discurso y se afirma más cada día que es el único hombre capaz de regenerar esta pobre España, que tan abatida la tienen los Gobiernos de la Monarquía.—El presidente, Manuel Bezos.BARCELONA (POR TELÉGRAFO) La Exposición de Industrias Eléctricas BARCELONA, 15 (12 N.).—Los periódicos de la mañana publican noticias procedentes de Madrid desfavorables para la futura Exposición de Industrias Eléctricas. Adelantándose á los informes, de la Prensa, ayer salieron para la corte varios miembros de la Junta directiva, y hoy debían efectuarlo los restantes; pero se ha recibido un telefonema de donde que la Comisión de presupuestos ha votado que la Comisión de, y con tal motivo han suspendido el viaje los indicados señores. Según me asegura persona que me merece entero crédito, había un diputado liberal que quería oponerse; pero requerido el conde de Romanones, éste ordenó á aquél que depusiese su actitud, y así lo hizo. Por el laicismo de los despachos transmitidos se creyó á primeras horas de la mañana algo desagradoado; después se aclaró todo y ha renacido la esperanza, confiando en que la Exposición será un éxito grandioso. La Alcaldía de Barcelona Había circulado la noticia de que el Gobierno tenía preparado el nombramiento de alcalde á favor de D. Guillermo Boladeres. Preguntado el gobernador acerca de la verosimilitud del rumor, lo desmintió rotundamente. El alcalde interino, Sr. Pich, ha vuelto á encargarse de la Alcaldía, y se ha ofrecido á las autoridades. Jubilación de Tressols Hoy ha terminado su carrera policíaca, por haber cumplido la edad reglamentaria, el señor Tressols. Hallazgo de un cadáver De Manresa comunican que en un lavadero particular se encontró el cadáver de una mujer. Ignórase si se trata de un suicidio ó de un accidente casual. Crimen pasional Rosa Mariol, de diez y seis años, sostenía relaciones íntimas con Ramón Guariel, de veintitrés años. Ramón había transmitido á Rosa una enfermedad venérea, y después la abandonó, no atendiendo a las distintas ocasiones que ella solicitó su cariño. Esta mañana, cuando Ramón se dirigía al trabajo, al pasar por la calle de Taulat, Rosa disparó un tiro que le hirió de gravedad en el costado derecho. La agresora se entregó voluntariamente á las guardias y refirió los hechos en la forma precedente.

This image shows the fore-edge of a very thick, antique book. The pages are numerous, tightly packed, and exhibit significant discoloration and wear, ranging from light tan to dark brown. The binding material, likely leather, is visible along the right edge, showing a dark, textured surface.

Este suceso es objeto de generales comentarios.

La idolatría taurómaca

La cogida de Rafael el Gallo está siendo comentadísima por todos, y es enorme la expectación que hay por recibir noticias del curso que sigue la herida.

Los periódicos sacan sus pizarras a las fachadas, dando telegramas de hora en hora. Es seguro que ni en Sevilla ni en Madrid se hablará más del Gallo que en Barcelona.

El Orfeón Catalán

La prensa publica extensas informaciones de los conciertos que ha dado en París el Orfeón Catalán.

Este es elogiadísimo por la crítica parisiense. Se ha dado un gran banquete en honor del director, Millet.—Bertrán.

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

MARRUECOS.—Participa el comandante en jefe que en el tiroteó habido anteyer, al establecer el servicio de protección de la carretera la sección montada de las milicias voluntarias de Ceuta y del que ya se dio cuenta, tuvo el enemigo, según confidencias fidedignas, cuatro muertos y bastantes heridos.

LARACHE.—Da cuenta el comandante general de haber regresado de Arcila y de no ocurrir novedad en la plaza ni en las posiciones.

Terminada la descarga, zarpó esta mañana el «Almirante Lobo», y en la Garbía se ha celebrado el zoco El Bon, sin novedad.

CEUTA y MELILLA.—Telegrafían las respectivas autoridades militares que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

PARTIDO RADICAL

Juventud Radical del distrito de la Inclusa.—Se ruega a todos los señores que componen la Directiva de esta Juventud asistan hoy, a las diez de la noche, a la reunión que se celebrará en nuestro domicilio social.—El secretario, Crespo.

Convocatoria.—Se cita a los radicales socios de la Casa del Pueblo, pertenecientes al distrito del Hospicio, a la reunión que se ha de efectuar hoy martes, a las diez y media de la noche, en el Centro social, Corredera Baja, núm. 20, al objeto de designar los dos vocales que nos han de representar en la Junta directiva de la Casa Radical, Relatores, 24.

Distrito del Congreso.—Se convoca a todos los socios de la Casa del Pueblo Radical de dicho distrito para mañana miércoles, a las diez de la noche, para elegir los dos vocales que han de formar parte de la Directiva de la referida Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, principal.—Por la Comisión, Fidel Fernández.

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

Bajo la presidencia del general Azcárraga da comienzo la sesión, a las cuatro menos veinte.

En escaños y tribunas reina la más espantosa soledad.

No hay ningún representante del Gobierno en el banco azul.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El PRESIDENTE hace uso de la palabra, diciendo que, con objeto de adelantar asuntos que hay pendientes de discusión, se van a dejar para final de la sesión los ruegos y preguntas.

Seguidamente se entra en el

ORDEN DEL DIA

Sin discusión, es aprobado el dictamen de la Comisión de actas, relativo a las elecciones de Cáceres.

El señor LOPEZ MONIS: ¡Vaya un golletezo!

También sin discusión, se aprueba el proyecto de ley concediendo un crédito de 200.000 pesetas, para socorrer a los españoles que residen en Méjico, y que por hallarse en situación precaria, necesitan de nuestra protección.

El Tratado con Italia

Se concede la palabra al señor SEDO, que continúa su discurso de oposición al Tratado.

Para robustecer sus afirmaciones y demostrar lo inútil del Tratado, lee el orador varios cuadros estadísticos.

Se extiende en largas y prolifas consideraciones, para demostrar los perjuicios que ha ocasionado el Tratado, asegurando que los primeros en oponerse a su aprobación, son precisamente aquellos a quienes parece beneficiar más directamente.

Cuando el Sr. Sedo termina su discurso, intervienen en el debate varios oradores, que no dicen nada de interés.

Y una vez leído el orden del día para hoy, se levanta la sesión a las seis y media.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres abre la sesión el señor González Besada.

En los escaños, regular número de diputados, y en las tribunas hay mucho público, pues se espera con ansiedad el discurso del señor Lerroux.

En el banco azul, el ministro de la Gobernación y el de Marina.

Se lee y aprueba el acta de la sesión del sábado.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor ORTEGA GASSET dirige un ruego al ministro de Fomento, relacionado con el desarrollo del comercio y la industria en la provincia de Málaga.

Habla de la carestía de los transportes en dicha provincia, que relacionada con la de Sevilla hay una desproporción de 61 pesetas por tonelada.

Aboga porque el Gobierno proteja los vinos malagueños que se exportan a Alemania, que son rudamente combatidos por los franceses.

Pide a la presidencia le reserve la palabra

para cuando llegue el ministro de la Guerra.

El señor SANCHEZ MARCO pide al Gobierno se resuelva con presteza los expedientes de fundaciones benéficas.

(Entra el ministro de Hacienda.)

El ministro de la GOBERNACION le contesta manifestando que activará la resolución de dichos expedientes.

Rectifican ambos.

(Jura el cargo de diputado el señor Sagnier.)

(Entran el ministro de la Guerra y el de Instrucción pública.)

El señor ORTEGA GASSET interpela al ministro de la Guerra sobre las últimas operaciones militares llevadas a cabo por el general Jordana en Melilla.

Una de las posiciones que dicen los partes que se han ocupado ya estaban ocupadas hace un año, y en ella había ya construido un fortín.

¿Para qué, entonces, se han movilizado 11.000 hombres para ocupar lo que ya estaba ocupado?

Se han sometido a esas tropas diez y ocho moros; ¿no cree su señoría que es excesivo movilizar 11.000 soldados para eso?

¿Por qué los partes oficiales de la guerra dan esas noticias tendenciosas en provecho personal?

Habla de la celebración de un banquete en conmemoración de la toma de Lauzión, y dice que esta operación, que fue una cosa infamada, no debe ser conmemorada con banquetes.

En dicho banquete, el señor Llorens ha dicho que, a pesar de la oposición del Parlamento y del país a la guerra, el Ejército de África es el único que guarda los dominios españoles, y que el de la Península sólo se dedica a las funciones de policía.

El ministro de la GUERRA defiende al general Jordana, y dice que esas posiciones estaban guardadas y tomadas por cabileños afectos a España, pero que al enterarse las kabilas enemigas de que éstos eran amigos de España, pensaban atacarlos, y entonces los primeros pidieron protección a nuestras tropas, y por eso Jordana movilizó 11.000 hombres.

Concluye aplaudiendo la gestión de ese general.

El señor ORTEGA GASSET rectifica, manifestando que no le convienen los argumentos que ha expuesto el ministro.

Califica de grotesca esa movilización de hombres para ocupar una posición.

El ministro de la GUERRA: Se ha ocupado esa posición para después ocupar otras con el menor esfuerzo posible.

El señor ORTEGA GASSET dice que cuando el ministro de la Guerra le dé razones sobre esto, él quedará convencido; mientras tanto, no.

El señor ALCALA ZAMORA denuncia atropellos electorales en el distrito de Sorbas.

El ministro de la GOBERNACION defiende al candidato ministerial y a las autoridades.

Manifiesta que el Gobierno se ha mantenido neutral en esta contienda, y niega que haya habido atropellos.

Rectifican ambos.

El señor RODES interpela al ministro de la Guerra.

Habla del banquete dado el día 11 del actual en Tetuán para conmemorar la toma de Lauzión, y de otros que se han dado para festejar el ascenso del general Primo de Rivera.

¿Qué medidas ha tomado su señoría para evitar ese espectáculo de festejar una catástrofe?

En el banquete en que se festejó el ascenso de Primo de Rivera, y en el cual se hallaba presente el señor Llorens, Primo de Rivera, refiriéndose al señor Llorens, dijo: ¡Ojalá todos los diputados viniesen a enterarse aquí de la guerra, como hace el señor Llorens!

También se habló de que el único que mantenía el dominio en África era el Ejército, y que se acabó dando vivas al Ejército, a los generales y al rey.

¿Qué ha hecho el ministro de la Guerra ante eso?

El ministro de la GUERRA defiende que se haya celebrado un banquete en el cual se ha dedicado un recuerdo a las víctimas de la campaña y de la acción de Lauzión.

Añade que el telegrama al general en jefe, y que éste lo contestó en el dicho banquete no se había dicho nada punible.

Acaba eludiendo en vaguedades el fondo del asunto.

El señor RODES rectifica. Pregunta al ministro de la Guerra si se hace solidario de lo que se ha dicho en dichos brindis por el general Primo de Rivera.

El ministro de la GUERRA: Lo que dice el general en jefe, sí.

El señor RODES insiste en su pregunta, que trata de eludir el ministro.

Agrega que hay que tener en cuenta las circunstancias de tiempo y de lugar.

Hay que fijarse que después del debate sobre Marruecos, cuando todas las minorías y todo el país claman esa empresa funesta de Marruecos, se da el espectáculo deprimente de esos brindis y se eleva la categoría de varios generales.

Culpa al Gobierno de este lamentable estado de cosas que hará que el país se llene de indignación.

El ministro de la GUERRA contesta diciendo que el Ejército español es fiel y pundonoroso.

Habla del honor y de otras cosas más que no tienen nada que ver con la interpelación del señor RODES.

ORDEN DEL DIA

El debate político

Se reanuda el debate, interviniendo el señor Vincenti.

El ministro de la GOBERNACION le contesta a nombre del Gobierno.

Rechaza los puntos de vista tomados por el Sr. Lerroux al hablar de la revolución y de sus avances.

En España, la revolución—dice—no puede entenderse más que por lo que ha sido encarnado en la ley.

Protesta de la unión abigarrada en que el Sr. Lerroux ha hecho desfilar ante el Parlamento las revoluciones por sí mismas y otras clases de movimientos revolucionarios.

Afirma que el período de resurgimiento en que ha entrado España sólo se ha debido a la paz.

Recuerda con grandes elogios la política representada por el Sr. Cánovas, cuyos hechos, así como los de otros políticos, no han sido bien interpretados por el Sr. Lerroux.

(Se acuerda la prórroga de la sesión por menos de dos horas.)

Dice que el Gobierno del Sr. Maura dimitió. No le fue pedida la dimisión.

La implacable hostilidad al Sr. Moret no fue por indultos ni nada por el estilo, sino por la forma en que vino al Poder el partido liberal.

Defiende la represión de 1909, que fué or-

denada, lógica, de defensa social dentro de las leyes. ¿Cómo se juzga esa represión?

El señor LERROUX: De barbaridad.

Eso os parece a vosotros; pero repito que fué circunstancial y obligado para mantener el orden social, sin crueldad ninguna.

Llega al final protestando de los calificativos de deslealtades. Si se disiente por patriotismo de personas y de cosas, razonadamente no se puede decir eso, porque estaría tejida de deslealtades la historia de todos los políticos españoles.

El señor LA CIERVA consideraría sensible para sí verse protegido por el Sr. Lerroux, ya que protege a tantos.

Recuerda la ternura del Sr. Lerroux para el Sr. Salmerón en Hostafranch. No le extraña la tierna actitud de ternura del señor Lerroux, considerando al orador traidor del Sr. Maura por codicias políticas.

El Sr. Maura, Sr. Lerroux, es mi jefe y maestro, y lo será siempre.

Todo lo que yo dije aquí lo conocía el señor Maura. Mi entrañable admiración al señor Maura es conocida. ¿Dónde está la deslealtad y la traición?

Si alguna vez tuviese que discutir substancialmente, tampoco tendría que ver con deslealtades.

El señor LERROUX rectifica y niega que en elecciones de Madrid ha deslizado candidaturas contrarias a los republicanos. Eso ocurrió una vez y con su porqué. Los republicanos le han juzgado, no importándole el juicio del Sr. La Cierva.

Termina diciendo que el país juzgó al señor La Cierva por sus últimos actos como él ha dicho. De modo que no intenta que el orador crea en la lealtad del Sr. La Cierva.

Se levanta la sesión a las ocho menos cinco.

Mitin ferroviario

(POR TELÉGRAFO)

TALAVERA, 15.—Se ha celebrado un mitin ferroviario, haciendo uso de la palabra varios empleados de distintas estaciones, abogando todos por la organización y exponiendo sus justas pretensiones.

Información política

El discurso del Sr. Lerroux

El discurso que pronunció ayer nuestro jefe interviniendo en el debate político, fué comentadísimo en los pasillos y elogiado por todos los elementos políticos.

Recogemos hoy únicamente los juicios de la Prensa madrileña, y sólo nos hacemos eco, por lo que se refiere a opiniones personales, de la impresión que produjo el discurso a los republicanos.

Declaraban éstos que esperaban el discurso con verdadero interés, suponiendo que sería una trascendencia suma para el porvenir de la causa, y habían de confesar que la realidad había superado a todo cálculo.

Dato se excede

El periódico «Le Temps», llegado hoy a Madrid, atribuye al Sr. Dato ciertas declaraciones relacionadas con la actualidad política francesa, que al ser conocidas en el Congreso dieron lugar a diversos comentarios.

Los periodistas interrogaron al presidente del Consejo acerca de la autenticidad de aquel trabajo periodístico, aquél contestó:

—Precisamente ahora acabo de hablar con el corresponsal de un periódico alemán, pues parece que en su país se han comentado también esas declaraciones. Son, efectivamente, auténticas, salvo pequeños detalles de interpretación. Claro es que algunas de las afirmaciones publicadas las hice confidencialmente al corresponsal y sin el propósito de que fueran dadas a la publicidad. Después de todo, no creo que he descubierto ningún contenido al afirmar la actitud de revancha de Francia respecto de Alemania y la situación

la República vecina, que, si ha de ser fuerte y mantener el equilibrio de la paz, tiene que conservar el servicio de tres años. Pero repito que no creí que lo publicara.

Comisiones parlamentarias

En el Congreso quedó ayer tarde constituida la Comisión que entiende en los proyectos de Guerra sobre la venta de unos solares del campo exterior de Melilla, en la carretera de Nador; de otros en el barrio de la Reina Victoria (Melilla), sobre cesión en propiedad a la Junta de Arbitrios de Melilla de los terrenos comprendidos en el proyecto de urbanización de aquella, y cesión, en venta, de terrenos a la Sociedad Caldeireti Bastianelli en el túnel internacional de Sainpout.

También se reunió en el Congreso la Comisión general de Presupuestos, emitiendo informe acerca de la subvención de diez millones de pesetas para la Exposición de Industrias eléctricas de Barcelona.

Distritos vacantes

El Gobierno ha recibido una comunicación de la Mesa del Senado, en la que le participa que la Cámara ha acordado la nulidad de la elección de tres senadores por la provincia de Cáceres, en cuya virtud se procederá a otras, con arreglo a la vigente ley Electoral.

La cuestión Albanesa

(POR TELÉGRAFO)

Ataque a Durazzo

DURAZZO, 15.—Los rebeldes han atacado esta ciudad por tres puntos distintos a la vez.

El coronel italiano Sr. Thomson fué muerto al comenzar la lucha.

En las primeras horas del día los rebeldes ganaron terreno, y se temía que la ciudad cayera en sus manos; pero las fuerzas leales lucharon con denuedo, logrando hacer retroceder a los partidarios de Essad, y esperándose los rechacen definitivamente.

Los mineros de Bilbao

(POR TELÉGRAFO)

BILBAO, 15.—Se ha celebrado en la Casa del Pueblo la Asamblea de mineros para tratar de la contestación de los patronos respecto a la petición del jornal mínimo.

Los patronos ofrecen dos pesetas a las mujeres y muchachos menores de diez y ocho años; doce reales a los demás obreros, con contrato de trabajo por cuatro años.

Los mineros rechazaron estas concesiones, insistiendo en pedir catorce reales de jornal y un mínimo de tres pesetas para los que no pasen de cincuenta y siete años, debiéndose emplear a éstos en trabajos apropiados a su estado físico.

Si no ceden los patronos, irán los mineros a la huelga.

La cogida del "Gallo"

EN MADRID

Durante todo el día de ayer no se habló en Madrid de otra cosa que de la cogida del Gallo.

Donde se reúnen aficionados a toros y en todos los cafés y sitios céntricos, la gente compraba los periódicos, preguntaba, inquiría, deseando saber el estado del más grande de los toreros.

La casa del conocidísimo y buen aficionado Sr. Menchero vióse constantemente visitada por aficionados y amigos del famoso lidiador sevillano Rafael Gallo.

Como todos cuantos en Madrid se preocupan de asuntos de toros saben la íntima amistad que une a los hermanos Gallo y al señor Menchero, a casa de éste iban todos en busca de noticias fidedignas acerca del estado del torero herido.

El Sr. Menchero atendía a todos con la amabilidad peculiar en él, facilitándoles cuantas noticias y detalles tenía del perance de Rafael.

Rafael, fuera de peligro

Ayer, al mediodía, el Sr. Menchero recibió un telegrama de Joselito, en el que se le decía que durante aún la gravedad del estado de su hermano, había desaparecido el peligro que hubo en los primeros momentos de un fatal desenlace.

La buena nueva cundió por Madrid rápidamente, y en todas partes, al enterarse de la ligera mejoría de Rafael, era recibida la noticia con gran alegría, pues el Gallo, por sus bondades, es queridísimo de cuantos le conocen, aun de los que no son admiradores de su arte soberano.

Noticias de Algeciras

Nuevo reconocimiento.—Parte facultativo.—Lo que tardará en curar Rafael

ALGECIRAS, 15.—A la una de la tarde, el doctor Morón practicó un nuevo reconocimiento al torero herido.

Después de la operación, que fué detenidísima, fué facilitado el siguiente parte facultativo:

«La herida, que está situada en la parte superior media del pecho, es penetrante, con fractura completa de la extremidad inferior del esternón y cartilagos costales. Pronóstico grave.»

Rafael está relativamente tranquilo y consigue algunos minutos de reposo. Van disminuyendo los dolores de la caja torácica y la fiebre tiende a desaparecer.

De no sobrevenir complicaciones, el doctor supone que el herido tardará unos dos meses en curar.

Dentro de la gravedad, el estado de Rafael es hoy más satisfactorio.

El médico del Gallo

ALGECIRAS, 15.—El médico que asiste a Rafael es el inteligente doctor D. Ventura Morón.

El doctor Morón, querido correligionario nuestro, es persona de gran valía en su profesión, que en difíciles curaciones realizadas ha demostrado sus profundos conocimientos científicos y el gran talento con que ejerce su misión.

Don Ventura Morón ha curado de heridas peligrosas a distintos toreros que fueron heridos en esta plaza, entre ellos a Algabeño, Bombita y Pili.

Ahora se ha encargado de la curación de Rafael Gómez, y al parecer, si complicaciones que, por fortuna no son de temer, no surgen, el inteligente médico tendrá un nuevo éxito que añadir a la lista de los ya conseguidos.

Interesándose por el Gallo

ALGECIRAS, 15.—Durante toda la noche de anteyer y el día de ayer se han recibido en esta millares de telegramas y telefonemas pidiendo noticias de la gravedad de Rafael.

Todos sus compañeros de profesión, grandes y chicos, escritores taurinos, aficionados, Emrreas y apoderados de toreros, han significado su simpatía por el torero artista en sentidísimos despachos, en los que se reflejaba la impresión que les había producido el perance.

Joselito el Gallo, que tiene que toroar en la corrida de hoy, se ha multiplicado para atender a cuantas visitas acuden al hotel y para contestar a todos cuantos han telegrafiado interesándose por la salud de su hermano.

Belmonte, llega

ALGECIRAS, 15.—El diestro de Triana Juan Belmonte llegó esta mañana de Granada, y en tren especial para poder toroar la corrida de esta tarde aquí.

Numeroso gentío esperaba en la estación a Belmonte. Algunos entusiastas del trianero quisieron llevarlo en hombros hasta su hospedaje, cosa a la que se negó violentamente Juanito.

Belmonte, en cuanto puso el pie en el andén de la estación preguntó a los amigos que le esperaban por el estado del Gallo.

El trianero estaba tan conmovido, que apenas podía hablar.

Desde la estación dirigióse Belmonte a visitar a su compañero, mostrándose muy entristecido por el perance.

Machaquito visita al Gallo

ALGECIRAS, 15.—El pundonoso y valiente ex matador de toros Rafael González (Machaquito), que accidentalmente se encuentra en ésta, visitó esta mañana a Rafael Gómez.

Machaquito mostróse muy impresionado por el perance ocurrido a su compañero de triunfos en no lejanas tardes.

Habló con Joselito, haciéndole presente su sentimiento por la desgracia y ofreciéndose a él para cuanto fuera necesario, ofrecimientos a los que José, conmovidísimo, contestó con palabras de agradecimiento.

Las hermanas del Gallo

ALGECIRAS, 15.—Lola y Trinidad, las hermanas de Gallo, están en Algeciras, donde vinieron con sus hermanos a pasar la feria.

Como la familia de Rafael y Joselito va a pasar en Granada los meses del verano, fueron las hermanas a dicha capital, donde pasaron las fiestas del Corpus, para escoger el hotel donde han de vernear.

Rafael se las trajo a ésta, con el fin de comprar algunos regalillos para ellas y su madre.

Lo que pensaba el Gallo

ALGECIRAS, 15.—Terminadas las corridas de esta feria, Rafael pensaba ir a Sevilla a ver a su madre.

El día antes de la cogida se lo manifestó así a un amigo, a quien le dijo:

—Voy a Sevilla a decirle adiós, porque ya no la vuelvo a ver hasta la feria de San Miguel, porque ya me coge el trajín del verano y no me deja tiempo ni para limpiarme el sudor.

La noticia en Sevilla

Gran impresión.—La madre del Gallo—Telefonemas y telefonemas

SEVILLA, 15.—Ha causado honda impresión en esta capital la noticia de la cogida de Rafael Gómez (Gallo).

Con gran rapidez circuló la triste noticia por la población, siendo los periódicos batidos de manos de los vendedores.

Las Centrales telefónica y telefonema tuvieron toda la noche del domingo llena de gente, que esperaba con ansiedad noticias del estado del torero sevillano.

LA FIESTA NACIONAL

(POR TELÉGRAFO)

EN ALGECIRAS

ALGECIRAS, 15.—Se ha celebrado la tercera corrida de toros, con una animación extraordinaria y un lleno hasta el tejado. Han llegado trenes y vapores atestados de viajeros.

Machquito, que ha venido a ver a Rafael el Gallo, asiste a la corrida, siendo ovacionado por el público al presentarse en la plaza.

El público comenta dolorosamente la tremenda cornada que sufrió el simpático gitano. Se lidiaron toros de Santa Coloma para Joselito, Belmonte y Morenito de Algeciras, en sustitución de Rafael.

Los toros han sido bravos y de poder, a excepción del segundo, que se libró del fuego a fuerza de ser acosado por los de aupa.

Morenito de Algeciras estuvo bien en su primer toro, haciendo una buena faena de muleta, y terminando con media en la smateara, sin necesidad de puntilla. (Ovación.)

En el segundo estuvo mucho mejor, y se le concedió el pabellón auxiliar del enemigo. Joselito fue el amo del cotarro. En su primer toro, que era un completo buey, hizo una estupenda faena; cerce, valiente y artista, y terminó al Santo Coloma con una estupenda estocada hasta el puño, en las mismas agujas, que le valió la oreja y paseó triunfal.

En su segundo, quinto de la tarde, toro de capa e hizo quites monumentales. Paseó cuatro pares de esos que sólo se ven en el cielo. La ovación se oyó cien leguas más allá de Pekín. Una faena monumental, estupenda, colosal; un pinchazo recibiendo y una estocada algo caída. (Gran ovación, oreja, prendas, sombreros y el delirio.)

Belmonte hace una gran faena en su primer toro, entre grandes olés; una perpendicular (Pitos), tres pinchazos y ocho intentos. (Gran pita.)

En su segundo tuvo el santo de espaldas; lanzó despacio; con la muleta, embullado; con el estoque, pésimo. Joselito le hace un quite providencial. Pincha feamente. (Pitos.)—Corresponsal.

SUCESOS

Atropello

En el paseo del Prado ocurrió ayer un sensible desgracia, que impresionó vivamente a cuantos la presenciaron.

Próximamente a las tres, un carril de transportes de una casa constructora caminaba por el indicado lugar, cargado de varios materiales.

Uno de los obreros que lo conducía, llamado Tomás Díaz, de cuarenta y ocho años, subió a lo alto del carro para tender una lona, cuando tuvo la desgracia de perder el equilibrio y caer al suelo en el momento en que pasaba otro carro, por el que fue arrollado el infeliz jornalero.

Los compañeros corrieron a prestarle auxilio, trasladándole en vista de la gravedad de su estado, a la Casa de Socorro del distrito del Congreso.

Las heridas sufridas por Tomás eran de tal gravedad, que el infeliz falleció poco antes de ingresar en el beneficio centro.

El Juzgado de guardia se personó en la Casa de Socorro para instruir las diligencias oportunas, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

Fallecimiento

En la calle de López de Hoyos, al final, existen unas miserables covachas, que sirven de refugio a gente necesitada.

Ayer, una infeliz anciana de ochenta y nueve años, domiciliada en dicho lugar, falleció repentinamente.

Llamábase Carmen Navarro de Gorco. El médico de la Casa de Socorro certificó que la muerte fue natural.

Un herido

Al caerse en la calle de Calatrava se causó una herida en la frente, de pronóstico reservado, un individuo llamado Juan Antonio Manzanera, domiciliado en la calle de la Luna, núm. 37.

Conducido a la Casa de Socorro, se le apreció también alcoholismo agudo.

Intoxicación

La joven de veinticinco años Saturnina del Barco, domiciliada en calidad de huésped en la calle de Elvira, núm. 3, sintióse ayer repentinamente enferma.

Avisado el médico de la Casa de Socorro, dictaminó que padecía una fuerte intoxicación, causada por ingerir alimentos en malas condiciones.

En grave estado fué trasladada al hospital.

Caídas

Por el hueco de la escalera de su domicilio, Príncipe de Vergara, núm. 9, cayó ayer Rosa Pardo, de cuarenta años.

Trasladada a la Casa de Socorro, se le apreció una herida en la región frontal y conmoción cerebral.

Su estado es grave. También de idéntica forma sufrió una caída en la calle de Luchana, núm. 23, la anciana de setenta y seis años Práxedes Montalbán.

Conducida a la Casa de Socorro, se le apreció varias lesiones de pronóstico reservado.

Después de curada, pasó a su domicilio. El asilado en Santa Cristina Cirilo Martín Ayala cayó al intentar bajar de una escalera, causándose varias heridas, que fueron calificadas en la Casa de Socorro de pronóstico reservado.

Pasó al hospital.

Victima del trabajo

Trabajando en una obra de la calle del Marqués del Riscal sufrió la fractura del brazo derecho el obrero fontanero Manuel Recio, de cuarenta y siete años.

Fuó curado en la Casa de Socorro, pasando, en estado de pronóstico reservado, a su domicilio.

Lesiones

En su domicilio, calle de Leganitos, números 12 y 14, sufrió una caída Simón Parmán, causándose la fractura del humero derecho.

En la Casa de Socorro calificaron su estado de pronóstico reservado.

La leche

Por ingerir leche en malas condiciones se intoxicaron ayer en la calle de Pelayo, número 27, las siguientes personas:

Adela Molina, Pilar Molina, Presentación Pérez, Rafael Molina, Hortensia Fernández y José Molina.

Todos fueron asistidos en la Casa de Socorro.

La lejía

Por ingerir cierta cantidad de lejía equivocadamente, sufrió una intoxicación de pronóstico reservado el niño de un año Julián Hernández Gallego.

Después de curado en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio en estado de pronóstico reservado.

GACETILLAS

Mortalidad en los niños

En muchas naciones, la cuarta parte de los niños que mueren de la edad de un día hasta los cuatro años, es causada por la diarrea, y el resto de las defunciones, por todas las demás enfermedades juntas. La mayor parte de estos enfermos se salvarían tomando en pequeñas dosis el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos, que cura estas diarreas incoercibles de los niños en todas sus edades, incluso en la época de la dentición y destete.

La Plaza de Salmerón

El próximo domingo se inaugurará la nueva plaza de Salmerón (cabeza del Rastro), con animados festejos.

En ellos tomarán parte la Cruz Roja, el Centro de Hijos de Madrid, diversas entidades y bandas de música.

La plaza aparecerá adornada espléndidamente.

Relacionado con este asunto visitaron ayer mañana al vizconde de Eza el presidente del Centro de Hijos de Madrid, D. Facundo Dorado, y los concejales Sres. Gayo, Carnicero, Mora y otros.

Instituto Español de Criminología

En la Academia de Jurisprudencia se celebró el domingo la sesión de clausura del curso del Instituto Español de Criminología, presidiendo el ministro de Gracia y Justicia, marqués del Vadillo.

Después de leer la Memoria del secretario, Sr. Arellano, hablaron los Sres. Cacho, Juarros, Serrano y Carpena, que anunció la pronta celebración de un Congreso internacional de Institutos de Criminología.

Después de hacerse el reparto de premios, se levantó a hablar el marqués del Vadillo.

"El Médico en Casa"

Tan interesante como los anteriores es el número 3 de "El Médico en Casa", revista de utilidad práctica para las familias, que se edita en Barcelona.

En forma amena y agradable, trata temas y asuntos cuyo conocimiento interesa a todos.

dos, según puede verse por el siguiente sumario:

Nuestros colaboradores: el doctor F. Vidal Solares; La Higiene en los baños; El Turismo veraniego; lo que los viajeros deben tener presente; La Higiene de los baños; lo que se debe tener en cuenta al bañarse; La Ciencia de los microbios; El enfamecimiento; sus causas y curación; Algunos prejuicios sobre ciertas afecciones del oído, de la nariz y de la garganta; La miel en la Medicina; Enfermedades propias de la estación; el «coup de Chaleur»; Cuentos Médicos; El beso experimental; La Gota de Leche del Hospital de Niños Pobres de Barcelona; Primeros auxilios en casos de accidentes motivados por descargas eléctricas; Deportes higiénicos; La natación; Medidas del alcalde accidental de Barcelona en favor de la salud pública; Alfabeto para niños que no quieran morir tuberculosos; Las bebidas calientes; Notas e Informaciones; Preguntas y respuestas.

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborales, las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece.

Real Academia de la Historia (León, 21), de doce a diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Consejo de Estado (Mayor, 93), de diez a doce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de once a catorce y de diez y siete a media y veinte y media, y los domingos de once a trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve a doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a trece.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce, y los domingos de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 3), de ocho a catorce.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince, y los domingos de once a trece.

Instituto Geográfico, paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce, y los domingos de nueve a doce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a catorce.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20), de ocho a trece.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano), de diez a diez y seis, y los domingos, de nueve a doce.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once a trece.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 52), de nueve a doce y de quince a diez y siete.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve a diez y ocho, y los domingos, de diez a trece.

Presidencia del Consejo de Ministros (Marqués de la Ensenada), de nueve a catorce.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 2), de tres a diez y siete.

ESPECTACULOS PARA HOY

ZARZUELA.—A las siete y cuarto (sencillo), Los cadetes de la Reina.—A las diez y cuarto (entera), La pitahaya y Maruxa.

APOLLO.—A las siete (sencillo), Eva, la niña de la fábrica y Reynold and Donegan (creadores de los bailes modernos en patines).—A las diez y media (dobles), La primera conquista, Reynold and Donegan (creadores de los bailes modernos en patines) y El amigo Melquiades.

COMICO.—A las siete, El séptimo, no hurtar.—A las diez, La casa del sultán (entera).—A las once y media, El incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

TRIANON PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo.—Estréno de la Corrida regia de Beneficencia. Cambio diario de programa.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco y media a doce y media, cinematógrafo con cuantas novedades se crean.—Variación diaria de programas. Estrenos sensacionales, lunes y jueves.—Las infamias del otro. Por mi hija.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 8.

Teléfono núm. 1.247.

manos Gómez y por el gran número de corridas que tienen ajustadas.

El número de contratos firmados por los famosos toreros sevillanos es tan enorme, que Joselito se ve precisado a rechazar algunos contratos que todavía le ofrecen.

El número de corridas contratadas hasta la fecha por Rafael para el presente año, es de 76.

Noventa y ocho tiene firmadas Joselito, y si, como espera, última su ajuste con la Empresa de Valladolid, pasarán de ciento las que toree.

Esta cifra excepcional no la ha alcanzado nunca torero alguno, teniendo en cuenta además que Gallito no torea en Francia ni Portugal. Machaquito llegó un año a sumar un número aproximado de contratos, pero fué incluyendo en él la campaña de México y las corridas torreadas en plazas extranjeras.

Corridos que pierde Rafael

Si Rafael no puede toroar, como se supone, hasta la feria de Valencia, perderá por esta causa las corridas siguientes:

Junio.—15 y 21, Algeciras; 23, Madrid; 24, Barcelona; 28, Alicante; 29, Madrid.

Julio.—5 y 12, Barcelona; 15, Gijón; 25, Valencia, y 28, Barcelona, y algunas más que en este momento no recordamos.

Las cogidas de Rafael

A pesar de llevar muchos años de torero, Rafael Gómez, por su habilidad, por su completo dominio del toro y por la maestría con que ejecuta todas las suertes, ha sido poco castigado de los toros.

Cuatro años lleva torando buen número de corridas, y aunque lo hacía en tan mal estado de facultades físicas que los médicos llegaron a prohibirle que vistiera el traje de luces, no tuvo, por fortuna, ninguna cogida grave.

Ahora, cuando su estado de fuerzas era mejor y esto le permitía mayores alardes de valor con los toros, es cuando uno lo ha herido gravemente.

He aquí una relación de las cogidas del Gallo:

Primera, en Sevilla, en una novillada a beneficio de la Cofradía de la Virgen de la Esperanza («la novillada de la Macarena»). Cornada en la ingle izquierda. Mes y pico de cama.

Segunda, en Octubre de 1900, en Córdoba, al intentar descabellar un toro de Arribas. Después de un pinchazo y media estocada, el toro le cogió y le volteó, y en la voltereta se le clavó el estoque en la pierna derecha y se la atravesó, necesitando tres meses de asistencia facultativa.

Tercera, en Méjico, el año 1902; toro: el día de su presentación toros de Piedras Negras con Albano y Chicuelo, al citar para banderillar al cambio, el quinto toro le dió una cornada en la boca, arrancándole dos dientes, un pedazo de encia y destruyéndole el labio inferior, en el que todavía se advierten las señales de esta cogida, que tardó dos meses en curar.

Cuarta, en Jerez de la Frontera; un toro le hirió en la mano derecha, al mismo tiempo que el estoque, al ser despedido, le hería en la cabeza. Tardó dos meses en curarse.

Quinta, en San Sebastián; un toro de Moreno Santamaría le rasgó la muñeca izquierda. La cosa le entretuvo un mes.

Además ha sufrido Rafael algunos otros «puñalazos» y coscorrones que no se cuentan por ser cosa de menor importancia.

La plaza de Algeciras

No tiene muy buena sembla la plaza de toros de Algeciras, pues en ella han sufrido varios diestros graves cogidas.

Entre otras recordamos la de Bombita, la cornada que sufrió en el cuello el Albano, la que otro toro infirió en el vientre al Litri, una tremenda cornada, que le destruyó una pierna, al banderillero José Creus (Curo), y la tremenda cogida que sufrió aquel competidor de D. Tancredo Nicolás López, que se ponía en los carteles «Tangredo».

ULTIMA HORA

El apoderado de los Gallos

Esta noche ha salido para Algeciras el apoderado de los Gallos, nuestro querido amigo D. Manuel Pineda, que hace unos días se encontraba en Madrid.

El doctor Marcarell

En vista de las noticias satisfactorias que se reciben de Algeciras, parece ser que ha desistido de su viaje a dicho punto el doctor Marcarell, cuya presencia reclamaba Joselito.

Sigue la mejoría

A la hora de cerrar esta edición las noticias que circulan acerca del estado del Gallo confirman la mejoría anotada en los comienzos de esta información.

En esta casa, donde el prodigioso torero sevillano cuenta con incondicionales admiradores de su arte supremo y con entraña-

bles amigos, consignamos con júbilo la noticia de su mejoría.

De todas cosas deseamos al simpático diestro un pronto y total restablecimiento, para que en días no lejanos vuelva a entusiasmar a los públicos con las filigranas de su arte mágico y único, y nos dé el placer de aplaudirle y de admirarle.

Triunfo de los rebeldes

(POR TELÉGRAFO)

ROMA, 15.—Las últimas noticias de Albania dicen que los insurrectos se han apoderado de Durazzo, y que el príncipe de Wied se ha refugiado a bordo de un crucero italiano.

La noticia todavía no está confirmada.

Otro mitin ferroviario

(POR TELÉGRAFO)

BURGOS, 15.—En la Casa del Pueblo se ha verificado un mitin ferroviario.

Pronunciaron discursos varios empleados, que recomendaron firmeza en las peticiones, abogando por la huelga si fuera preciso.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

INSTRUCCION PUBLICA.—Declarando de utilidad pública la adquisición de las casas que se mencionan, de propiedad particular, enclavadas dentro del recinto de Granada. Disponiendo se den los ascensos de escala y que los profesores de Escuelas Industriales y de Artes y Oficios pasen a ocupar en el escalafón los números que se indican.

Concediendo a los alumnos procedentes de la Escuela de Estudios superiores del magisterio el derecho a elegir, con arreglo a la concepción obtenida, entre las plazas de nueva creación de inspectores de primera enseñanza con destino a las provincias que se mencionan.

FOMENTO.—Disponiendo se haga por el sistema de administración la instalación de talleres de mecánica aplicada a las máquinas para las prácticas de los alumnos, adquisición de aparatos, etc., en la Escuela especial de Ingenieros de minas.

Disponiendo que en lo sucesivo en las minas que se utilicen lámparas eléctricas se usen también las de seguridad de llama, por lo menos en un 20 por 100 del total de cada taller.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Instrucción pública.—Subsecretaría.—Disponiendo que para la constitución de los Tribunales de examen en los Institutos se esté a lo dispuesto en el artículo 15 del real decreto de 30 de Septiembre de 1887.

Dirección general de Primera enseñanza.—Circular relativa a anulación de nombramientos de maestras y a nuevos nombramientos en sustitución de los que se anulan.

Sigue la campaña sufragista

(POR TELÉGRAFO)

LONDRES, 15.—Esta noche ha estallado una bomba en la célebre tumba de San Jorge, en Hannover Lane.

Se sospecha que sea un atentado cometido por las sufragistas.

Las tarifas de los tranvías

de Madrid a Vallecas

La Comisión gestora de agregación a Madrid y rebaja de tranvías del Puente de Vallecas, que en unión del diputado por el distrito, D. Atilano Casado, con tanto interés como entusiasmo viene trabajando por conseguir tan importantes mejoras, ha visitado por tercera vez al señor vizconde de Eza para interesarle la pronta resolución en la rebaja de tarifas de tranvías, y de esta entrevista han sacado tan grata impresión, que muy en breve lo que tanto tiempo sólo fue una aspiración de los barrios extremos, gracias a la actividad del actual alcalde, dentro de varios días se discutirá en sesión pública.

Un Círculo Reformista

(POR TELÉGRAFO)

LOGRONO, 15.—Se ha celebrado la inauguración del Círculo Reformista con un banquete.

Pronunció un discurso D. Mauriño Ularqui, jefe provincial del partido.

había colmado de humillaciones y ultrajes.

Margarita, vestida de luto riguroso, estaba hablando con el intendente, ó más bien «factotum» del difunto, y hombre de unos cincuenta años, vestido de negro con corbata blanca.

—La señora se ha dignado llamarme?—la decía en aquel momento.

—Sí, señor Jovelet; deseo saber si habéis ejecutado mis órdenes con respecto al antiguo ayuda de cámara del señor Bertin...

—Sí, señora. He ido ayer tarde al hotel del barón de Rullieres. El señor de Rullieres permanece aún en su posesión de Treville, cerca de Compiegne, y el señor Próspero le acompaña.

—Era preciso haber enviado un telegrama al señor Próspero; el caso es urgente, así lo he dicho.

Ya os lo he hecho. He telegrafado sin pérdida de momento, y creo que el señor Próspero, cuya adhesión a la señora es notoria, pedirá permiso a su amo y estará hoy mismo en París.

—Está bien. En cuanto llegue conducidle a mi presencia.

—Y si viene durante el entierro?

—Que espere aquí, en mi cuarto.

—La señora piensa seguir el cortejo fúnebre?

—Lo exige el bien parecer, y lo haré así.

El intendente se marchaba ya.

Margarita le detuvo con un ademán.

—Una pregunta sólo—le dijo.

—Estoy a las órdenes de la señora—le respondió.

—Me habéis dado todos los papeles,

absolutamente todos los que había en esta mesa de despacho del señor Bertin?

—Sí, señora; y he añadido unos cuantos más que he encontrado en los muebles de la alcoba.

—Es cuanto tenía que preguntaros. Está bien.

El intendente se retiró.

—Y de esos papeles nada he sacado en limpio!—murmuró Margarita al quedarse sola, dejándose caer desfallecida en una butaca.—No he encontrado absolutamente nada; ni el menor rastro, ni el menor indicio. Durante diez y nueve años he tenido que contentarme y ocultar en el fondo de mi alma mi sufrimiento y mi desesperación, sin que me fuera dado ni aun pensar en inquirir qué podía ser de mi hija. ¿Vive? ¿Dónde está? ¿Quién podrá devolverme, si él solo lo sabe? Ahora que soy libre y rica... Es tiempo de que yo también lo sepa.

Después de una ligera pausa, Margarita prosiguió febrilmente su monólogo: —Próspero había sorprendido el secreto de mi falta, ó se lo había revelado su amo, que no me evitaba ningún ultraje, ni aun el de echarme en cara delante de los criados. Próspero me era adicto, hablará, y encontrará a mi hija.

Margarita al pensar en ella se echó a llorar.

—Mi hija!—repitió exaltándose—; ¡Oh, sí, debe vivir! Dios es bueno, y no permitirá que, después de haber sufrido tan largo tiempo, me vea desposeída de

toda alegría después de la muerte de mi perseguidor! Me volverán mi hija, que me fué arrebatada porque la hice traición soportando cobardemente el casamiento que se me imponía. He aquí una verdadera falta; ¡he aquí mi vergüenza! ¿Qué ha sido de Roberto? ¿Le volveré a ver? Yo he perdonado a mi padre... a mi padre, único autor de cuanto he sufrido durante diez y nueve años. ¡Díez y nueve! ¡la edad de mi hija! ¿Qué hermosa debe ser!

Y ardientes lágrimas se agolparon de nuevo a sus ojos.

Oyóse en este momento un golpe en la puerta de la habitación, y la viuda, enjugándose las lágrimas, dijo:

—Adelante.

Era el «factotum» Jovelet.

</

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

Compañía Colonial

CALLE MAYOR, 18 Y MONTERA, 8

CHOCOLATES CON VAINILLA

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

á **1,50 PESETAS**

con canela y sin ella

Para buenos impresos
:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

Se admiten esquelas

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la **BLenorragia**,
CISTITIS, **CATARROS DE LA VEGIGA** y
todos los flujos de los órganos genitales sin
necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indi-
cación balsámica de la ausencia de sándalo,
antiséptica, del salol y sedante del alcanfor;
son de acción mucho más rápida y segura que
todas las usadas de **SANDALO**, **COCAINA**,
GUERRA, etc., y tienen sobre las de sán-
dalo sólo la ventaja de no producir la menor
congestión sobre los riñones. Se venden á 4
pesetas frasco (4,50 por correo) en las prin-
cipales farmacias de España, Madrid, y Pérez
Aguirre, Carretas, 33 Barcelona, Huelva de
las Flores, 4.

Se admiten anuncios

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Agendas Bailly-Baillière para 1914

Agenda de Butas	RECORDARIO	Agenda Cuadrada	Agenda	Agenda de Butas
CONTIENE: Cuadro en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes de- tos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particu- lares, etc.	CONTIENE: Cuadro diario para anotar victi- mas; papeles útiles; gu- tas e ingresos diarios, y enano se anota para llevar ordenada y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.	CONTIENE: Hoja de la cuenta que contiene 365 minutos y más de 700 recetas. Replicación de las gu- tas en los meses de diario. Agenda para anotar el día de las guías de cocina.	CONTIENE: Hoja en blanco para las anotaciones particulares. Hoja para los traslados de papel y temperatura. Memorandum de tra- péncia médico-quirúr- gica y obstétrica. Formulario.—Veneno y extravesamiento.—Se- ñales físicas a médicos, farmacéuticos y veteri- narios, etc., etc.	CONTIENE: Formulario para anotar datos, dividido por días, con intercon- tos sobre Gue- rra, Telégrafos, Teléfono, trenes, carreteras, etc. Recomendado en toda, con bolsillo in- terior y porta-lápiz.
Cuadro eficiente económico. En Madrid, 1,50, 2 y 4 pesetas. En provincias, 0,50 más.	Cuadro eficiente completo. En Madrid, 2,50, 3 y 4 pesetas. En provincias, 0,50 más.	PRECIOS En Madrid, 2,50 y 3 pesetas. En provincias, 0,50 más.	PRECIOS En Madrid, 2,50 y 3 pesetas. En provincias, 0,50 más.	PRECIOS En Madrid, 1,50 y 2 pesetas. En provincias, 0,50 más.

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura
neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el**Bálsamo Victoria**

que á base de Metaxa, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Metaxa, elabora esta
oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir con una bayeta ó
franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Per correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la
— glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para
combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

AUGUSTO OBREGON**JOSE S. CABALLERO**

DELINEANTES

Jacometrezo, núm. 57

Se necesitan toda clase de trabajos

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que
sus tintas para escribir no tienen rival en Es-
paña.

El autor y fabricante de las tintas españolas
tituladas Martz las someterá al fallo de un tribu-
nal de notables calígrafos, si hay quien quiera
colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para
comparar la fluidez, conservación y permanencia
de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que
averiguar si la causa está en el papel ó en la tin-
ta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó
de malas materias, tienen poca afinidad con las
tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan
malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser bu-
na: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por
la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y
permanente, para que se destaque bien en el pa-
pel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destiña el
escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no
sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos des-
merezan volviéndose pardos.

Gases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fija, escribe negro violado y
pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio, 0,80;
cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa
pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuar-
to, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente
á negro: un litro, 2,25; medio, 1,35; cuarto, 0,75;
octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lenta-
mente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,35; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lenta-
mente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,35; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.- Madrid

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un
socorro de DOS PESETAS diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de
enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de
Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita
gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO